

MAHĀ-PARINIBBĀNA SUTTA

Traducción del pali al español por
Bhikkhu Nandisena

Fuente: *Dīgha-nikāya* ii 61. Todas la referencias corresponden a la edición del Sexto Concilio. Los números entre corchetes, como por ejemplo [62], indican el número de página de esta edición. Para una lista de las referencias ver el siguiente archivo: btmar.org/files/pdf/referencias.pdf. Para una guía del uso y pronunciación del pali ver este archivo: <http://cl.ly/0E3O1I0s2v2d>. Texto editado y traducido del pali al español por Bhikkhu Nandisena. Edición por Alina Morales Troncoso. Este material puede ser reproducido para uso personal, puede ser distribuido sólo en forma gratuita. Última revisión, domingo, 23 de abril de 2017. Copyright © 2017 por Dhammodaya Ediciones, Buddhismo Theravada México AR. Publicación IEBH: 20170409-BN-T0024A.

ESTA TRADUCCIÓN ESTÁ DEDICADA A

Guṇissara (JMV)

*Aniccā vata saṅkhārā, uppādavayadhammino.
Uppajjitvā nirujjhanti, tesaṃ vūpasamo sukho.*

Realmente impermanentes son las formaciones, su naturaleza es surgir y cesar. Habiendo surgido, cesan. Su pacificación es la felicidad.

CONTENIDO

PRIMERA PARTE

Introducción (131-132)

El brahmán Vassakāra (133)

Siete condiciones de prosperidad de reyes (134-135)

Primer grupo de siete condiciones de prosperidad de bhikkhus (136)

Segundo grupo de siete condiciones de prosperidad de bhikkhus (137)

Tercer grupo de siete condiciones de prosperidad de bhikkhus (138)

Cuarto grupo de siete condiciones de prosperidad de bhikkhus (139)

Quinto grupo de siete condiciones de prosperidad de bhikkhus (140)

Seis condiciones de prosperidad de bhikkhus (141-144)

El rugido de león de Sāriputta (145-147)

Desventajas de una persona carente de virtud (148-149)

Ventajas de una persona virtuosa (150-151)

Fundación de la ciudad de Pātaliputta (152-154)

SEGUNDA PARTE

Exposición de las Cuatro Nobles Verdades (155)

Esos que alcanzan la Iluminación y la condición de no retorno (156-157)

Enseñanza del espejo del Dhamma (158-160)

La cortesana Ambapālī (161-162)

Las lluvias en el poblado Veḷuva (163-165)

TERCERA PARTE

Exposición de signos e insinuaciones (166-167)

[Exposición de la petición de Māra](#) (168)

[Renuncia del principio vital](#) (169)

[Causas de terremotos](#) (170-171)

[Ocho congregaciones](#) (172)

[Ocho esferas de maestría](#) (173)

[Ocho emancipaciones](#) (174-177)

[Exposición de la petición de Ānanda](#) (178-183)

[Treinta y siete requisitos de la Iluminación](#) (184-185)

CUARTA PARTE

[La mirada de elefante](#) (186)

[Exposición de las cuatro grandes autoridades](#) (187-188)

[Historia de Cunda, hijo del orfebre](#) (189-190)

[Trayendo agua](#) (191)

[Historia de Pukkusa, el joven Malla](#) (192-197)

QUINTA PARTE

[Los árboles Sāla gemelos](#) (198-199)

[El Venerable Upavāna](#) (200-201)

[Cuatro lugares que hacen surgir sentido de urgencia](#) (202)

[Exposición de las preguntas de Ānanda](#) (203-205)

[Individuos merecedores de una estupa](#) (206)

[Cualidades maravillosas de Ānanda](#) (207-209)

[Exposición acerca de Mahāsudassana](#) (210)

[Homenaje de los Mallas](#) (211)

[Historia del asceta errante Subhadda](#) (212-215)

SEXTA PARTE

Últimas palabras del Tathāgata (216-218)

Exposición del Parinibbāna (219-226)

Ritos con las reliquias del Buddha (227-230)

Historia del thera Mahākassapa (231-235)

Distribución de las reliquias (236-238)

Reverencia a las estupas con las reliquias (239)

Versos (240)

* * * * *

Introducción

131. Así he oído. En una ocasión el Sublime estaba residiendo en Rājagaha, en la montaña del Pico del Buitre. En esa ocasión el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de [la reina] Vedehi, deseaba atacar a los Vajjis. Él dijo así: “Yo aniquilaré a estos Vajjis, tan fuertes y poderosos; destruiré a los Vajjis; infligiré ruina y desolación en los Vajjis”.

132. Después el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de [la reina] Vedehi, se dirigió al brahmán Vassakāra, ministro principal de Magadha: “Ven tú, brahmán, ve donde está el Sublime; habiéndote acercado, rinde homenaje con la cabeza a los pies del Sublime en mi nombre. Pregúntale si está libre de enfermedad y aflicción, si disfruta de energía, vigor y confort. [Dile lo siguiente] ‘Venerable, el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de [la reina] Vedehi, rinde homenaje con la cabeza a los pies del Sublime y pregunta si está libre de enfermedad y aflicción, si disfruta de energía, vigor y confort’. Y dile así: ‘Venerable, el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de [la reina] Vedehi, desea atacar a los Vajjis. Él dice así: Yo aniquilaré a estos Vajjis, tan fuertes y poderosos; destruiré a los Vajjis; infligiré ruina y desolación en los Vajjis’. Lo que el Sublime te responda, recuérdalo bien y me informas. Porque los Tathāgatas nunca hablan falsedades”.

El brahmán Vassakāra

133. “Sí, Señor” respondió el brahmán Vassakāra, ministro principal de Maghadha, al rey de Māghada, Ajātasattu, hijo de [la reina] Vedehi. Hizo preparar excelentes carruajes, se subió en un excelente carruaje y salió de Rājagaha con otros excelentes carruajes, y fue a la montaña del Pico del Buitre. Después de haber ido en carruaje mientras el terreno era transitable para carruajes, descendió del carruaje y se acercó caminando a donde estaba el Sublime. Habiéndose acercado, intercambió cortesías con el Sublime. Después de una conversación cordial y memorable [62], se sentó a un lado. Sentado a un lado, el brahmán Vassakāra, ministro principal de Magadha, le dijo esto al Sublime: “Señor Gotama, el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de [la reina] Vedehi, rinde homenaje con la cabeza a los pies del Señor Gotama y pregunta si está libre de enfermedad y aflicción, si disfruta de energía, vigor y confort. Señor Gotama, el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de [la reina] Vedehi, desea atacar a los Vajjis. Él dice así: ‘Yo aniquilaré a estos Vajjis, tan fuertes y poderosos; destruiré a los Vajjis; infligiré ruina y desolación en los Vajjis’.”

Siete condiciones de prosperidad de reyes

134. En esa ocasión el Venerable Ānanda estaba parado detrás del Sublime abanicándole. Entonces, el Sublime se dirigió al Venerable Ānanda: “Ānanda, ¿qué has oído? ¿Los Vajjis se reúnen frecuentemente, se reúnen muchas veces?” “Esto he oído, Venerable: ‘Los Vajjis se reúnen

frecuentemente, se reúnen muchas veces’.” “Ānanda, mientras los Vajjis se reúnan frecuentemente, se reúnan muchas veces, Ānanda, sólo es de esperar el progreso de los Vajjis, no su decline”. (1)

“Ānanda, ¿qué has oído? ¿Los Vajjis se reúnen en concordia, emergen de sus reuniones en concordia, realizan sus asuntos en concordia?” “Esto he oído, Venerable: ‘Los Vajjis se reúnen en concordia, emergen de sus reuniones en concordia, realizan sus asuntos en concordia’.” “Ānanda, mientras los Vajjis se reúnan en concordia, emerjan de sus reuniones en concordia, realicen sus asuntos en concordia, Ānanda, sólo es de esperar el progreso de los Vajjis, no su decline”. (2)

“Ānanda, ¿qué has oído? ¿Los Vajjis no establecen lo no establecido, no derogan lo establecido, viven aceptando las antiguas prácticas/tradiciones establecidas por los Vajjis?” “Esto he oído, Venerable: ‘Los Vajjis no establecen lo no establecido, no derogan lo establecido, viven aceptando las antiguas prácticas/tradiciones establecidas por los Vajjis’.” “Ānanda, mientras los Vajjis no establezcan lo no establecido, no deroguen lo establecido, vivan aceptando las antiguas prácticas/tradiciones establecidas por los Vajjis, Ānanda, sólo es de esperar el progreso de los Vajjis, no su decline”. (3)

[63] “Ānanda, ¿qué has oído? ¿Los Vajjis respetan, estiman, honran, reverencian a los Vajjis mayores, y consideran lo que debe ser oído de ellos?” “Esto he oído, Venerable: ‘Los Vajjis respetan, estiman, honran, reverencian a los Vajjis mayores, y consideran lo que debe ser oído de ellos’.” “Ānanda, mientras los Vajjis respeten, estimen, honren, reverencien a los Vajjis mayores, y consideren lo que debe ser oído de ellos, Ānanda, sólo es de esperar el progreso de los Vajjis, no su decline”. (4)

“Ānanda, ¿qué has oído? ¿Los Vajjis no raptan a mujeres y doncellas sometiéndolas a vivir con ellos?” “Esto he oído, Venerable: ‘Los Vajjis no raptan a mujeres y doncellas sometiéndolas a vivir con ellos’.” “Ānanda, mientras los Vajjis no raptan a mujeres y doncellas sometiéndolas a vivir con ellos, Ānanda, sólo es de esperar el progreso de los Vajjis, no su decline”. (5)

“Ānanda, ¿qué has oído? ¿Los Vajjis respetan, estiman, honran, reverencian a sus templos, tanto dentro como fuera [de la ciudad], y no hacen que estos carezcan de apropiadas ofrendas como fueron dadas y realizadas en el pasado?” “Esto he oído, Venerable: ‘Los Vajjis respetan, estiman, honran, reverencian a sus templos, tanto dentro como fuera [de la ciudad], y no hacen que estos carezcan de apropiadas ofrendas como fueron dadas y realizadas en el pasado’.” “Ānanda, mientras los Vajjis respeten, estimen, honren, reverencien a sus templos, tanto dentro como fuera [de la ciudad], y no hagan que estos carezcan de apropiadas ofrendas como fueron dadas y realizadas en el pasado, Ānanda, sólo es de esperar el progreso de los Vajjis, no su decline”. (6)

“Ānanda, ¿qué has oído? ¿Los Vajjis toman las medidas adecuadas para la protección, seguridad y cuidado de los Arahants, de tal forma que los Arahants que no han venido a su territorio, vengán, y aquellos Arahants que han venido, permanezcan en confort en su territorio?” “Esto he oído, Venerable: ‘Los Vajjis toman las medidas adecuadas para la protección, seguridad y cuidado de los Arahants, de tal

forma que los Arahants que no han venido a su territorio, vengan, y aquellos Arahants que han venido, permanezcan en confort en su territorio’.” “Ānanda, mientras los Vajjis tomen las medidas adecuadas para la protección, seguridad y cuidado de los Arahants, de tal forma que los Arahants que no han venido [64] a su territorio, vengan, y aquellos Arahants que han venido, permanezcan en confort en su territorio, Ānanda, sólo es de esperar el progreso de los Vajjis, no su decline”. (7)

135. Después el Sublime se dirigió al brahmán Vassakāra, ministro principal de Magadha: “Brahmán, en una ocasión yo residía en Vesālī, en el Templo Sārandada. Allí yo expuse a los Vajjis estas siete condiciones de prosperidad. Brahmán, mientras estas siete condiciones de prosperidad perduren entre los Vajjis, mientras los Vajjis vivan de acuerdo a estas siete condiciones de prosperidad, brahmán, sólo es de esperar el progreso de los Vajjis, no su decline”.

Dicho esto, el brahmán Vassakāra, ministro principal de Magadha, le dijo esto al Sublime: “Señor Gotama, aun si poseyesen solo una de las condiciones de prosperidad, sólo es de esperar el progreso de los Vajjis, no su decline. ¡Ni qué decir con las siete condiciones de prosperidad! Señor Gotama, es imposible que el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de [la reina] Vedehi, someta a los Vajjis en una batalla, excepto por medio de la persuasión o la discordia. Ahora, Señor Gotama, nosotros nos vamos. Nosotros tenemos muchos asuntos, muchas cosas que hacer”. “Brahmán, ahora haz como tú consideres”. Después el brahmán Vassakāra, ministro principal de Magadha, habiéndose regocijado y sintiéndose satisfecho de la conversación con el Sublime, se levantó de su asiento y partió.

Siete condiciones de prosperidad de bhikkhus [primer grupo]

136. Entonces, poco después de que el brahmán Vassakāra, ministro principal de Magadha, hubiera partido, el Sublime se dirigió al Venerable Ānanda: “Ve tú, Ānanda, haz que todos los bhikkhus que están viviendo alrededor de Rājagaha se congreguen en la sala de asambleas”. “Sí, Venerable” respondió el Venerable Ānanda al Sublime, y después de congregarse a todos los bhikkhus que estaban viviendo alrededor de Rājagaha, se acercó al Sublime. Habiéndose acercado, le reverenció y se paró a un lado. Estando parado a un lado, el Venerable Ānanda le dijo esto al Sublime: “Venerable, la comunidad de bhikkhus está congregada; Venerable, que el Sublime ahora haga como considere”.

[65] Después el Sublime, habiéndose levantado de su asiento, se aproximó a la sala de asambleas. Habiéndose aproximado, se sentó en el asiento preparado. Sentado, el Sublime se dirigió a los bhikkhus: “Bhikkhus, os expondré siete condiciones de prosperidad. Escuchadme. Prestad bien atención. Hablaré”. “Sí, Venerable” respondieron esos bhikkhus al Sublime. El Sublime dijo esto:

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus se reúnan frecuentemente, se reúnan muchas veces, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (1)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus se reúnan en concordia, emerjan de sus reuniones en concordia, realicen los asuntos del Sangha en concordia, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (2)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus no establezcan lo no establecido, no deroguen lo establecido, vivan habiendo aceptado las reglas de entrenamiento como fueron establecidas, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (3)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus respeten, estimen, honren, reverencien a los bhikkhus mayores, experimentados, ordenados por mucho tiempo, padres y líderes del Sangha, y consideren lo que debe ser oído de ellos, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (4)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus no caigan bajo la influencia del deseo que surge y genera nueva existencia, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (5)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus se contenten en moradas solitarias en el bosque, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (6)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus se establezcan ellos mismos en la atención plena, de tal forma que aquellos compañeros de la vida santa, de buen comportamiento, que aún no han venido, vengan, y aquellos compañeros de la vida santa, de buen comportamiento, que han venido, vivan en confort, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. [7]

“Bhikkhus, mientras estas siete condiciones de prosperidad perduren entre los bhikkhus, mientras los bhikkhus vivan de acuerdo a estas siete condiciones de prosperidad, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”.

Siete condiciones de prosperidad de bhikkhus [segundo grupo]

[66] 137. “Bhikkhus, os expondré otras siete condiciones de prosperidad. Escuchadme. Prestad bien atención. Hablaré”. “Sí Venerable” respondieron esos bhikkhus al Sublime. El Sublime dijo esto:

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus no se deleiten ni se complazcan ni se ocupen en actividades, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (1)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus no se deleiten ni se complazcan ni se ocupen en pláticas fútiles, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (2)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus no se deleiten ni se complazcan ni se ocupen en dormir, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (3)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus no se deleiten ni se complazcan ni se ocupen en socializar, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (4)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus no sean de malos deseos ni caigan bajo la influencia de los malos deseos, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (5)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus no tengan malos amigos, malos compañeros, malos asociados, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (6)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus, no habiendo alcanzado el fin, no se detengan en la mitad con una realización insignificante, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (7)

“Bhikkhus, mientras estas siete condiciones de prosperidad perduren entre los bhikkhus, mientras los bhikkhus vivan de acuerdo a estas siete condiciones de prosperidad, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”.

Siete condiciones de prosperidad de bhikkhus [tercer grupo]

138. “Bhikkhus, os expondré otras siete condiciones de prosperidad. Escuchadme. Prestad bien atención. Hablaré”. “Sí, Venerable” respondieron esos bhikkhus al Sublime. El Sublime dijo esto:”¹

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus posean confianza, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (1)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus posean vergüenza moral, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (2)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus posean miedo moral, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (3)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus sean de amplio aprendizaje, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (4)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus posean intenso esfuerzo, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (5)

[67] “Bhikkhus, mientras los bhikkhus estén establecidos en la atención plena, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (6)

¹ No obstante que en el texto pali de esta sección se usa lo que se denomina “*peyālla*”, puntos suspensivos, es decir, omisión del texto indicando que se debe completar, en esta traducción se traduce el texto completo.

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus posean sabiduría, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (7)

“Bhikkhus, mientras estas siete condiciones de prosperidad perduren entre los bhikkhus, mientras los bhikkhus vivan de acuerdo a estas siete condiciones de prosperidad, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”.

Siete condiciones de prosperidad de bhikkhus [cuarto grupo]

139. “Bhikkhus, os expondré otras siete condiciones de prosperidad. Escuchadme. Prestad bien atención. Hablaré”. “Sí, Venerable” respondieron esos bhikkhus al Sublime. El Sublime dijo esto:

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus desarrollen el factor de la iluminación de la atención plena,² bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (1)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus desarrollen el factor de la iluminación de la investigación de los dhammas, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (2)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus desarrollen el factor de la iluminación del esfuerzo, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (3)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus desarrollen el factor de la iluminación del regocijo, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (4)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus desarrollen el factor de la iluminación de la tranquilidad, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (5)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus desarrollen el factor de la iluminación de la concentración, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (6)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus desarrollen el factor de la iluminación de la ecuanimidad, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (7)

“Bhikkhus, mientras estas siete condiciones de prosperidad perduren entre los bhikkhus, mientras los bhikkhus vivan de acuerdo a estas siete condiciones de prosperidad, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”.

² Igual que la nota anterior.

Siete condiciones de prosperidad de bhikkhus [quinto grupo]

140. “Bhikkhus, os expondré otras siete condiciones de prosperidad. Escuchadme. Prestad bien atención. Hablaré”. “Sí, Venerable” respondieron esos bhikkhus al Sublime. El Sublime dijo esto:

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus desarrollen la percepción de la impermanencia,³ bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (1)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus desarrollen la percepción de la impersonalidad, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (2)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus desarrollen la percepción de lo desagradable, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (3)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus desarrollen la percepción del peligro, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (4)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus desarrollen la percepción del abandono [de las impurezas mentales], bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (5)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus desarrollen la percepción de la ausencia de pasión, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (6)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus desarrollen la percepción de la cesación, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (7)

“Bhikkhus, mientras estas siete condiciones de prosperidad perduren entre los bhikkhus, mientras los bhikkhus vivan de acuerdo a estas siete condiciones de prosperidad, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”.

Seis condiciones de prosperidad de bhikkhus

141. “Bhikkhus, os expondré seis condiciones de prosperidad. Escuchadme. Prestad bien atención. Hablaré”. “Sí, Venerable” respondieron esos bhikkhus al Sublime. El Sublime dijo esto:

[68] “Bhikkhus, mientras los bhikkhus traten a sus compañeros en la vida santa con acciones corporales de amor benevolente, tanto en público como en privado, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (1)

³ Igual que la nota anterior.

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus traten a sus compañeros en la vida santa con acciones verbales de amor benevolente, tanto en público como en privado, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (2)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus traten a sus compañeros en la vida santa con acciones mentales de amor benevolente, tanto en público como en privado, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (3)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus compartan imparcialmente aquello que ha sido correctamente obtenido, aquello que ha sido obtenido de acuerdo al Dhamma, compartan las cosas en común con sus virtuosos compañeros de la vida santa, incluso el contenido del cuenco, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (4)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus vivan, tanto en público como en privado, poseyendo en común, con sus compañeros de la vida santa, virtudes intactas, sin agujeros, inmaculadas, impecables, liberadoras, elogiadas por los sabios, intocadas [por las impurezas mentales] y que conducen a la concentración, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (5)

“Bhikkhus, mientras los bhikkhus vivan, tanto en público como en privado, poseyendo en común, con sus compañeros de la vida santa, la visión que es noble, emancipadora, que conduce a aquel que practica de acuerdo a ésta, a la completa destrucción del sufrimiento, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”. (6)

“Bhikkhus, mientras estas seis condiciones de prosperidad perduren entre los bhikkhus, mientras los bhikkhus vivan de acuerdo a estas seis condiciones de prosperidad, bhikkhus, sólo es de esperar el progreso de los bhikkhus, no su decline”.

142. El Sublime, mientras residía allí, en Rājagaha, en la montaña del Pico del Buitre, expuso frecuentemente este discurso del Dhamma a muchos bhikkhus: “Así es la virtud, así es la concentración, así es la sabiduría. La concentración, basada en la virtud, da gran fruto, gran beneficio. La sabiduría, basada en la concentración, da gran fruto, gran beneficio. La mente, establecida en la sabiduría se libera completamente de los contaminantes, es decir, el contaminante de la sensualidad, el contaminante del devenir, el contaminante de la ignorancia”.

[69] 143. Después el Sublime, habiendo residido en Rājagaha tanto como quiso, se dirigió al Venerable Ānanda: “Ven, Ānanda, vamos a Ambalaṭṭhikā”. “Sí, Venerable” respondió el Venerable Ānanda al Sublime. Después el Sublime, acompañado por un gran grupo de bhikkhus, fue a Ambalaṭṭhikā. Allí, en Ambalaṭṭhikā, el Sublime se alojó en el hospedaje real. El Sublime, mientras residía allí, en Ambalaṭṭhikā, en el hospedaje real, expuso frecuentemente este discurso del Dhamma a muchos bhikkhus: “Así es la virtud, así es la concentración, así es la sabiduría. La concentración basada en la

virtud da gran fruto, gran beneficio. La sabiduría basada en la concentración da gran fruto, gran beneficio. La mente establecida en la sabiduría se libera completamente de los contaminantes, es decir, el contaminante de la sensualidad, el contaminante del devenir, el contaminante de la ignorancia”.

144. Después el Sublime, habiendo residido en Ambalaṭṭhikā tanto como quiso, se dirigió al Venerable Ānanda: “Ven, Ānanda, vamos a Nālandā”. “Sí, Venerable” respondió el Venerable Ānanda al Sublime. Después el Sublime, acompañado por un gran grupo de bhikkhus, fue a Nālandā. Allí, en Nālandā, el Sublime se alojó en el bosque de mangos de Pāvārika.

El rugido del león de Sāriputta

145. Después el Venerable Sāriputta se acercó al Sublime. Habiéndose acercado, reverenció al Sublime y se sentó a un lado. Sentado a un lado, el Venerable Sāriputta le dijo esto al Sublime: “Venerable, yo tengo tal fe en el Sublime, que no ha existido ni existirá, ni ahora existe ningún otro asceta o brahmán que supere al Sublime en iluminación”. “Realmente tú, Sāriputta, proclamas palabras formidables, excelsas, conclusivas, emitiendo el rugido del león: ‘Venerable, yo tengo tal fe en el Sublime, que no ha existido ni existirá, ni ahora existe ningún otro asceta o brahmán que supere al Sublime en iluminación’.”

[70] “Sāriputta, ¿conoces con tu mente la mente de todos esos Arahants, completamente iluminados, que vivieron en el pasado: tal fue la virtud de esos Sublimes, tal fue la concentración,⁴ tal fue la sabiduría, tal fue el modo de vida, tal fue la emancipación de esos Sublimes?” “No [sé] esto, Venerable”.

“Sāriputta, ¿conoces con tu mente la mente de todos esos Arahants, completamente iluminados, que vivirán en el futuro: tal será la virtud de esos Sublimes, tal será la concentración, tal será la sabiduría, tal será el modo de vida, tal será la emancipación de esos Sublimes?” “No [sé] esto, Venerable”.

“Sāriputta, yo soy el Arahant, el completamente iluminado del presente, ¿conoces con tu mente mi mente: tal es la virtud del Sublime, tal es la concentración, tal es la sabiduría, tal es el modo de vida, tal es la emancipación del Sublime?” “No [sé] esto, Venerable”.

“Sāriputta, aquí tú no tienes el conocimiento directo de la mente de los Arahants, los completamente iluminados, del pasado, presente y futuro. Entonces, ¿por qué Sāriputta, proclamas palabras formidables, excelsas, conclusivas, emitiendo el rugido del león: ‘Venerable, yo tengo tal fe en el Sublime, que no ha existido ni existirá, ni ahora existe ningún otro asceta o brahmán que supere al Sublime en iluminación’?”

⁴ “*Evaṃdhammā*”. El Comentario glosa esta voz como “*ettha samādhipakkhā dhammā adhippetā*”. Traducción: “Aquí la voz “*dhammā*” se refiere al lado de la concentración. Ref. D.A. ii 19.

146. “Venerable, yo no tengo el conocimiento directo de la mente de los Arahants, los completamente iluminados, del pasado, presente y futuro, pero tengo conocimiento inferencial del Dhamma. Venerable, como si hubiera una ciudad real fronteriza con firmes cimientos, murallas sólidas y un solo portal. Y allí hubiera un portero sabio, prudente, inteligente, que prohibiera la entrada a los extraños y admitiera solo a los conocidos. Cuando rondando el camino que va alrededor de la ciudad, él no ve ni un hoyo ni una fisura en el muro por donde pudiera pasar ni siquiera un gato, él llegaría a la siguiente conclusión: ‘Cualquier ser viviente grande que entra o sale de la ciudad, lo hace por el portal’. De la misma forma, Venerable, es mi conocimiento inferencial del Dhamma. Venerable, todos los Arahants, completamente iluminados del pasado [71], abandonaron los cinco impedimentos, las impurezas mentales que contaminan la mente y debilitan el intelecto, establecieron correctamente su mente en los cuatro fundamentos de la atención plena, desarrollaron, de acuerdo con la realidad, los siete factores de la Iluminación, y realizaron la incomparable Iluminación. Y Venerable, todos los Arahants completamente iluminados del futuro abandonarán los cinco impedimentos, las impurezas mentales que contaminan la mente y debilitan el intelecto, establecerán correctamente su mente en los cuatro fundamentos de la atención plena, desarrollarán, de acuerdo con la realidad, los siete factores de la Iluminación, y realizarán la incomparable Iluminación. Y Venerable, el Sublime, el Arahant, el Completamente Iluminando del presente abandonó los cinco impedimentos, las impurezas mentales que contaminan la mente y debilitan el intelecto, tiene su mente correctamente establecida en los cuatro fundamentos de la atención plena, desarrolló, de acuerdo con la realidad, los siete factores de la Iluminación, y realizó la incomparable Iluminación”.

147. El Sublime, mientras residía allí, en Nāḷandā, en el bosque de mangos de Pāvārika, expuso frecuentemente este discurso del Dhamma a muchos bhikkhus: “Así es la virtud, así es la concentración, así es la sabiduría. La concentración, basada en la virtud, da gran fruto, gran beneficio. La sabiduría, basada en la concentración, da gran fruto, gran beneficio. La mente, establecida en la sabiduría se libera completamente de los contaminantes, es decir, el contaminante de la sensualidad, el contaminante del devenir, el contaminante de la ignorancia.”

Cinco Desventajas de una persona carente de virtud

148. Después el Sublime, habiendo residido en Nāḷandā tanto como quiso, se dirigió al Venerable Ānanda: “Ven, Ānanda, vamos al poblado de Pāṭali”. “Sí, Venerable” respondió el Venerable Ānanda al Sublime. Después el Sublime, acompañado por un gran grupo de bhikkhus, fue al poblado de Pāṭali. Los devotos del poblado de Pāṭali escucharon: “Dicen que el Sublime ha arribado al poblado de Pāṭali”. Después los devotos del poblado de Pāṭali se acercaron al Sublime. Habiéndose acercado, reverenciaron al Sublime y se sentaron a un lado. Sentados a un lado, los devotos del poblado de Pāṭali le dijeron esto al Sublime: “Que el Sublime acepte nuestro hospedaje para huéspedes”. El Sublime aceptó con su silencio. Después los devotos del poblado de Pāṭali, habiendo comprendido la aceptación del Sublime, se levantaron de sus asientos, reverenciaron al Sublime, se retiraron manteniéndolo a su derecha y fueron al hospedaje para huéspedes. [72] Ellos prepararon el hospedaje para huéspedes

recubriéndolo con esteras, colocando asientos, vasijas de agua y lámparas de aceite. Después se acercaron al Sublime, le reverenciaron y se pararon a un lado. Parados a un lado, los devotos del poblado de Pāṭali le dijeron esto al Sublime: “Venerable, el hospedaje para huéspedes ha sido recubierto con esteras, los asientos están preparados, las vasijas de agua y las lámparas de aceite están colocadas. Venerable, ahora haga como el Sublime considere”. Después, por la tarde, el Sublime acomodó su hábito, tomó su cuenco, y junto con el Sangha de bhikkhus, se aproximó al hospedaje de huéspedes. Después de lavarse sus pies, entró en el hospedaje de huéspedes y se sentó contra el pilar central mirando hacia el este. Posteriormente, también el Sangha de bhikkhus, después de lavarse sus pies, entraron al hospedaje de huéspedes y se sentaron contra el muro del oeste mirando hacia el este. Y finalmente, los devotos del poblado de Pāṭali, después de lavarse sus pies, entraron al hospedaje de huéspedes y se sentaron contra el muro del este mirando hacia el oeste, con el Sublime en frente de ellos.

149. Después el Sublime se dirigió a los devotos del poblado de Pāṭali: “Dueños de casa, hay estas cinco desventajas de una persona inmoral, carente de virtud. ¿Cuáles cinco?”

“En este mundo, dueños de casa, una persona inmoral, carente de virtud, experimenta una gran pérdida de riqueza debido a la negligencia. Ésta es la primera desventaja de una persona inmoral, carente de virtud”. (1)

“Además, dueños de casa, una mala reputación se propaga de una persona inmoral, carente de virtud. Ésta es la segunda desventaja de una persona inmoral, carente de virtud”. (2)

“Además, dueños de casa, cuando una persona inmoral, carente de virtud, se acerca a cualquier asamblea, sea ésta una asamblea de la clase gobernante o una asamblea de brahmanes o una asamblea de dueños de casa o una asamblea de ascetas, se acerca con desconfianza y preocupación. Ésta es la tercera desventaja de una persona inmoral, carente de virtud.” (3)

“Además, dueños de casa, una persona inmoral, carente de virtud, muere confundido. Ésta es la cuarta desventaja de una persona inmoral, carente de virtud”. (4)

[73] “Además, dueños de casa, una persona inmoral, carente de virtud, después de la muerte, después de la disolución del cuerpo, surge en un plano de sufrimiento, en un mal destino, en un mal estado, en el infierno. Ésta es la quinta desventaja de una persona inmoral, carente de virtud”. (5)

“Dueños de casa, éstas son las cinco desventajas de una persona inmoral, carente de virtud”.

Cinco ventajas de una persona virtuosa

150. "Dueños de casa, hay estas cinco ventajas de una persona virtuosa, dotada de virtud. ¿Cuáles cinco?"

"En este mundo, dueños de casa, una persona virtuosa, poseedora de virtud, obtiene una gran riqueza debido a la diligencia. Ésta es la primera ventaja de una persona virtuosa, dotada de virtud". (1)

"Además, dueños de casa, una buena reputación se propaga de una persona virtuosa, dotada de virtud. Ésta es la segunda ventaja de una persona virtuosa, dotada de virtud". (2)

"Además, dueños de casa, cuando una persona virtuosa, dotada de virtud, se acerca a cualquier asamblea, sea ésta una asamblea de la clase gobernante o una asamblea de brahmanes o una asamblea de dueños de casa o una asamblea de ascetas, se acerca con confianza y sin preocupación. Ésta es la tercera ventaja de una persona virtuosa, dotada de virtud". (3)

"Además, dueños de casa, una persona virtuosa, dotada de virtud, muere sin confusión. Ésta es la cuarta ventaja de una persona virtuosa, dotada de virtud". (4)

"Además, dueños de casa, una persona virtuosa, dotada de virtud, después de la muerte, después de la disolución del cuerpo, renace en un plano de felicidad, en el mundo celestial. Ésta es la quinta ventaja de una persona virtuosa, dotada de virtud". (5)

"Dueños de casa, éstas son las cinco ventajas de una persona virtuosa, dotada de virtud".

151. Después el Sublime, habiendo pasado gran parte de la noche instruyendo, instigando, motivando, regocijando a los devotos del poblado de Pāṭali con exposiciones del Dhamma, los despidió: "Dueños de casa, la noche está muy avanzada. Vosotros, ahora, haced como consideréis". "Sí, Venerable" los devotos del poblado de Pāṭali respondieron al Sublime, se levantaron de sus asientos, reverenciaron al Sublime, se retiraron manteniéndolo a su derecha, y se fueron. El Sublime, poco después de que los devotos del poblado de Pāṭali se fueron, se retiró a su privacidad.

Fundación de la ciudad de Pāṭaliputta

[74] 152. En esa ocasión Sunidha y Vassakāra, ministros principales de Magadha, estaban construyendo una ciudadela en el poblado de Pāṭali para defenderse de los Vajjis. En esa ocasión muchos devas, en grupos de mil, estaban tomando posesión de las parcelas en el poblado de Pāṭali. En esos lugares donde devas de gran poder habían tomado posesión de parcelas, allí las mentes de los príncipes y ministros de gran poder se inclinaban a construir sus mansiones. En esos lugares donde devas de mediano poder estaban tomando posesión de parcelas, allí las mentes de príncipes y ministros de mediano poder se

inclinaban a construir sus mansiones. En esos lugares donde devas inferiores estaban tomando posesión de parcelas, allí las mentes de príncipes y ministros inferiores se inclinaban a construir sus mansiones. El Sublime vio por medio del ojo divino, puro, que trasciende la visión de los humanos, a esos devas, en grupos de mil, que estaban tomando posesión de las parcelas en el poblado de Pāṭali. Entonces el Sublime, después de la noche, habiéndose levantado a la mañana temprano, se dirigió al Venerable Ānanda: “Ānanda, ¿quiénes están construyendo una ciudad en el poblado de Pāṭali?” “Sunidha y Vassakāra, Venerable, los ministros principales de Magadha están construyendo una ciudad en el poblado de Pāṭali para defenderse de los Vajjis”. “Ānanda, es como si, habiendo consultado con los devas de *Tāvatisa*, de esa misma manera, Ānanda, Sunidha y Vassakāra, los ministros principales de Magadha, están construyendo una ciudad en el poblado de Pāṭali para defenderse de los Vajjis. Ahora, Ānanda, yo he visto por medio del ojo divino, puro, que trasciende la visión de los humanos, muchos devas, en grupos de mil, tomando posesión de las parcelas en el poblado de Pāṭali. Ānanda, en esos lugares donde devas de gran poder han tomado posesión de parcelas, allí las mentes de los príncipes y ministros de gran poder se inclinan a construir sus mansiones. En esos lugares donde devas de mediano poder han tomado posesión de parcelas, allí las mentes de príncipes y ministros de mediano poder se inclinan a construir sus mansiones. En esos lugares donde devas inferiores han tomado posesión de parcelas, allí las mentes de príncipes y ministros inferiores se inclinan a construir sus mansiones. Ānanda, tan lejos como la raza Aria se extiende y tan lejos como se extiendan las rutas del comercio, Pāṭaliputta será la ciudad más importante, un centro comercial. Ānanda, Pāṭaliputta tendrá tres peligros, fuego, agua y disensión”.

[75] 153. Después, Sunidha y Vassakāra, ministros principales de Magadha, se acercaron al Sublime. Habiéndose acercado, intercambiaron cortesías con el Sublime, y después de una conversación cordial y memorable, se pararon a un lado. Estando parados a un lado, Sunidha y Vassakāra, ministros principales de Magadha, le dijeron esto al Sublime: “Que el Señor Gotama acepte la comida hoy día junto con el Sangha de bhikkhus”. El Sublime aceptó con su silencio. Después, Sunidha y Vassakāra, ministros principales de Magadha, habiendo comprendido la aceptación del Sublime, fueron a su casa, hicieron preparar deliciosos comestibles, blandos y duros, e informaron al Sublime que era tiempo: “Señor Gotama, es tiempo, la comida está lista”.

Después, temprano a la mañana, el Sublime se acomodó su hábito, tomó su cuenco, y junto con el Sangha de bhikkhus, fue a la casa de Sunidha y Vassakāra, ministros principales de Magadha. Allí se sentó en el asiento preparado. Después, Sunidha y Vassakāra, ministros principales de Magadha, atendieron y sirvieron, con sus propias manos, deliciosos comestibles, duros y blandos, al Sangha de bhikkhus con el Sublime a su cabeza. Después, cuando el Sublime hubo comido y hubo retirado su mano del cuenco, Sunidha y Vassakāra, ministros principales de Magadha, tomaron asientos bajos y se sentaron a un lado. Cuando Sunidha y Vassakāra estuvieron sentados a un lado, el Sublime expresó su agradecimiento con estos versos:

“En ese lugar donde el sabio hace su casa, después de haber alimentado allí a los virtuosos, los controlados, los santos, entonces, debería dedicar sus méritos a los devas de ese lugar. Estos, siendo honrados, lo honran a uno, siendo venerados, lo veneran a uno. De aquí lo protegen⁵ a uno así como una madre protege a su propio hijo. El hombre, bajo la protección de los devas, siempre ve felicidad”.

Después el Sublime, habiendo agradecido a Sunidha y Vassakāra, ministros principales de Magadha, con esos versos, se levantó de su asiento y se fue.

[76] 154. En esa ocasión Sunidha y Vassakāra, ministros principales de Magadha, siguieron por detrás al Sublime: “Hoy día, por la puerta donde el asceta Gotama saldrá, ésta será nombrada Puerta Gotama. El vado por donde cruzará el río Ganges, se llamará Vado Gotama”. Entonces, la puerta por donde el Sublime salió, fue llamada Puerta Gotama. Después, el Sublime se aproximó al río Ganges. En esa ocasión el río Ganges estaba lleno hasta el borde, de tal forma que los cuervos podían beber. Algunos humanos buscaban una barca. Otros buscaban un bote. Otros preparaban una balsa. Ellos deseaban ir a la otra orilla. Entonces el Sublime, así, tan pronto como un hombre fuerte extiende su brazo doblado o dobla su brazo extendido, de esta manera, desapareció de esta orilla del río Ganges y apareció en la otra orilla con el Sangha de bhikkhus. El Sublime vio a algunos humanos buscando una barca, a otros buscando un bote, a otros preparando una balsa. Después el Sublime, comprendiendo el significado, en esa ocasión, pronunció este verso:

“Habiendo construido un puente, evitando los pantanos, ellos cruzan la profunda y ancha correntada.⁶ Mientras la gente amarra una balsa, la gente sabia [ya] ha cruzado”.⁷

[Fin de la] primera recitación

SEGUNDA PARTE (155-165)

Exposición de las Nobles Verdades

155. Después el Sublime se dirigió al Venerable Ānanda: “Ven, Ānanda, vamos al poblado de Koṭi”. “Sí, Venerable” respondió el Venerable Ānanda al Sublime. Después el Sublime, acompañado por un gran grupo de bhikkhus, fue al poblado de Koṭi y residió. Allí, el Sublime se dirigió a los bhikkhus:

⁵ El verbo “*anukampanti*”, protegen, literalmente significa “tienen compasión”. Traducción literal de las dos últimas líneas: “De aquí [ellos] tienen compasión hacia él como una madre hacia su propio hijo. El hombre al que los devas tienen compasión, siempre ve la felicidad”.

⁶ La voz “*aṇṇavam*” se glosa como una extensión de una “*yojana*”, aproximadamente, 11 kilómetros, profunda y ancha. Ref. D.A. ii 132.

⁷ Este verso, incluyendo toda la sección de la fundación de la ciudad de Pāṭaliputta (152-154), se encuentra en el *Udāna-pāli*. Ref. Ud. 188.

[77] “Bhikkhus, es por no haber comprendido, es por no haber penetrado las cuatro Verdades Nobles que tanto yo como vosotros hemos transmigrado, hemos andado en el ciclo por largo tiempo. ¿Cuáles cuatro? Bhikkhus, es por no haber comprendido, es por no haber penetrado la Noble Verdad del Sufrimiento que tanto yo como vosotros hemos transmigrado, hemos andado en el ciclo por largo tiempo. Bhikkhus, es por no haber comprendido, es por no haber penetrado la Noble Verdad del Origen del Sufrimiento que tanto yo como vosotros hemos transmigrado, hemos andado en el ciclo por largo tiempo. Bhikkhus, es por no haber comprendido, es por no haber penetrado la Noble Verdad de la Cesación del Sufrimiento que tanto yo como vosotros hemos transmigrado, hemos andado en el ciclo por largo tiempo. Bhikkhus, es por no haber comprendido, es por no haber penetrado la Noble Verdad del Sendero que conduce a la Cesación del Sufrimiento que tanto yo como vosotros hemos transmigrado, hemos andado en el ciclo por largo tiempo. Bhikkhus, esta Noble Verdad del Sufrimiento ha sido comprendida, ha sido penetrada; la Noble Verdad del Origen del Sufrimiento ha sido comprendida, ha sido penetrada; la Noble Verdad de la Cesación del Sufrimiento ha sido comprendida, ha sido penetrada; la Noble Verdad del Sendero que conduce a la Cesación del Sufrimiento ha sido comprendida, ha sido penetrada; el deseo por la existencia ha sido cortado; eso que conduce a la existencia ha sido extirpado; ahora no hay nueva existencia”. Así habló el Sublime. El Bien-ido, el Maestro, habiendo dicho esto, después dijo:

“Por no haber visto, de acuerdo con la realidad, las Cuatro Noble Verdades, anduve por largo tiempo en el ciclo, en éste y en aquel nacimiento.

[Pero ahora que] éstas han sido vistas, eso que conduce a la existencia ha sido extirpado, la raíz del sufrimiento ha sido removida, ahora no hay nueva existencia”.

El Sublime, mientras residía allí en el poblado de Koṭi, expuso frecuentemente este discurso del Dhamma: “Así es la virtud, así es la concentración, así es la sabiduría. La concentración, basada en la virtud, da gran fruto, gran beneficio. La sabiduría, basada en la concentración, da gran fruto, gran beneficio. La mente, establecida en la sabiduría, se libera completamente de los contaminantes, es decir, el contaminante de la sensualidad, el contaminante del devenir, el contaminante de la ignorancia.”

Esos que alcanzan la Iluminación y la condición de no retorno⁸

156. Después el Sublime, habiendo residido en el poblado de Koṭi tanto como quiso, se dirigió al Venerable Ānanda: “Ven Ānanda, vamos a Nātika”. “Sí, Venerable” [78] respondió el Venerable Ānanda al Sublime. Después el Sublime, acompañado por un gran grupo de bhikkhus, fue a Nātika.

⁸ El compuesto “*anāvattidhammasambodhiparāyaṇa*”, aquí traducido como “esos que alcanzarán la Iluminación y la condición de no retorno” consta de cuatro voces: “*anāvatti*”, no retorno, “*dhamma*”, condición, “*sambodhi*”, Iluminación, y “*parāyaṇa*”, descanso, alivio, soporte. Por ser un compuesto relativo, se refiere al grupo de individuos que ha alcanzado la Iluminación y la condición de no retorno.

Allí en Nātika, el Sublime se alojó en la casa de ladrillos. Después, Ānanda se acercó al Sublime. Habiéndose acercado, reverenció al Sublime y se sentó a un lado. Sentado a un lado, el Venerable Ānanda le dijo esto al Sublime: “Venerable, el bhikkhu de nombre Sālha murió en Nātika. ¿Cuál es su destino? ¿Cuál es su próxima existencia? Venerable, la bhikkhuni de nombre Nandā murió en Nātika. ¿Cuál es su destino? ¿Cuál es su próxima existencia? Venerable, el devoto laico, de nombre Sudatto, murió en Nātika. ¿Cuál es su destino? ¿Cuál es su próxima existencia? Venerable, la devota laica, de nombre Sujātā, murió en Nātika. ¿Cuál es su destino? ¿Cuál es su próxima existencia? Venerable, la devota laica, de nombre Sujātā, murió en Nātika. ¿Cuál es su destino? ¿Cuál es su próxima existencia? Venerable, el devoto laico, de nombre Kukkuṭa, murió en Nātika. ¿Cuál es su destino? ¿Cuál es su próxima existencia? Venerable, el devoto laico, de nombre Kālimba... Venerable, el devoto laico, de nombre Nikāṭa... Venerable, el devoto laico, de nombre Kaṭissaha... Venerable, el devoto laico, de nombre Tuṭṭha... Venerable, el devoto laico, de nombre Santuṭṭha... Venerable, el devoto laico, de nombre Bhadda... Venerable, el devoto laico, de nombre Subhadda, murió en Nātika. ¿Cuál es su destino? ¿Cuál es su próxima existencia?”

157. “Ānanda, el bhikkhu Sālha, debido a la extinción de los contaminantes, moró sin contaminantes, habiendo entrado y realizado, por medio de su conocimiento directo, en esta misma vida, la emancipación de la mente, la emancipación por medio de la sabiduría. Ānanda, la bhikkhuni Nandā, debido a la completa extinción de las cinco ataduras inferiores,⁹ [reconectó] espontáneamente, y allí cesará en el Nibbāna sin la posibilidad de retornar de ese mundo. Ānanda, el devoto laico Sudatta, debido a la completa extinción de las tres ataduras¹⁰ y debido a la atenuación de la pasión, el enojo y la ignorancia, es uno que retorna una vez, quien habiendo regresado solamente una vez a este mundo, pondrá fin al sufrimiento. Ānanda, la devota laica Sujātā, debido a la completa extinción de las tres ataduras, es una que ha entrado en la corriente, no está sujeta a caer en los estados de privación, tiene asegurado [un buen destino] y la Iluminación [final]. Ānanda, el devoto laico Kukkuṭa, debido a la completa extinción de las cinco ataduras inferiores, [reconectó] espontáneamente, y allí cesará en el Nibbāna sin la posibilidad de retornar de ese mundo. Ānanda, el devoto laico Kālimba... Ānanda, el devoto laico Nikāṭa... [79] Ānanda, el devoto laico Kaṭissaha... Ānanda, el devoto laico Tuṭṭha... Ānanda, el devoto laico Santuṭṭha... Ānanda, el devoto laico Bhadda... Ānanda, el devoto laico Subhadda, debido a la completa extinción de las cinco ataduras inferiores, [reconectó] espontáneamente, y allí cesará en el Nibbāna sin la posibilidad de retornar de ese mundo. Ānanda, más de cincuenta devotos laicos murieron en Nātika, y debido a la completa extinción de las cinco ataduras inferiores, [reconectaron] espontáneamente, y allí morirán en el Nibbāna sin la posibilidad de retornar de ese mundo. Ānanda, más de noventa devotos laicos murieron en Nātika, y debido a la completa extinción de las tres ataduras y debido a la atenuación de la pasión, el enojo y la ignorancia, retornarán una vez, y habiendo regresado solamente una vez a este mundo, pondrán fin al sufrimiento. Ānanda,

⁹ “*Orambhāgiyānaṃ samyojanānaṃ*”. Se denominan ataduras inferiores porque causan reconexión solamente en los planos de los sentidos. Ref. D. A. ii 133.

¹⁰ Las tres ataduras son (1) noción de la personalidad (*sakkāya-ditṭhi*), (2) duda (*vicikicchā*) y (3) adherencia a ritos y rituales (*sīlabbata-parāmāsa*).

más de quinientos devotos laicos murieron en Nātika, y debido a la completa extinción de las tres ataduras, han entrado en la corriente, no están sujetos a caer en los estados de privación, tienen asegurado [un buen destino] y la Iluminación [final]”.

Enseñanza del espejo del Dhamma¹¹

158. “Esto no es un misterio, Ānanda. Si cuando un humano muere, si cada vez que uno muere, habiéndose acercado al Tathāgata, preguntareis sobre este tema, Ānanda, esto sería una molestia, una incomodidad para el Tathāgata. Por lo tanto, Ānanda, te expondré aquí la instrucción de la enseñanza denominada espejo del Dhamma. Un discípulo noble, dotado de ésta [instrucción del espejo del Dhamma], puede, si así lo desea, decir de sí mismo: ‘Estoy libre del infierno, estoy libre del plano animal, estoy libre del plano de los espíritus carenciados, estoy libre de caer en el estado de privación, en un mal destino, en los estados de infelicidad, yo soy uno que ha entrado en la corriente, no estoy sujeto a caer en los estados de privación, tengo asegurado [un buen destino] y la Iluminación [final]’.”

159. “Ānanda, ¿y cuál es esta instrucción de la enseñanza del espejo del Dhamma, que dotado de ésta, un discípulo noble puede, si así lo desea, decir de sí mismo: ‘Estoy libre del infierno, estoy libre del plano animal, estoy libre del plano de los espíritus carenciados, estoy libre de caer en el estado de privación, en un mal destino, en los estados de infelicidad, yo soy uno que ha entrado en la corriente, no estoy sujeto a caer en los estados de privación, tengo asegurado [un buen destino] y la Iluminación [final]’?”

[80] “Aquí, Ānanda, el discípulo noble está dotado de una confianza inmovible en el Buddha [considerando así]: Por esto el Sublime es un Arahant, perfectamente Iluminado, dotado de visión y conducta, Bien-ido, conocedor del universo, incomparable líder de aquellos capaces de la purificación, Maestro de devas y hombres, Iluminado y Sublime.”

“Está dotado de una confianza inmovible en el Dhamma [considerando así]: El Dhamma del Sublime está bien expuesto, es realizable por uno mismo, es de efecto inmediato, es merecedor de ‘venga y vea’, es apto de ser traído a uno mismo, ha de ser comprendido por los sabios, cada uno en su propia mente.”

“Está dotado de una confianza inmovible en el Sangha [considerando así]: La comunidad de discípulos del Sublime ha practicado el camino verdadero, la comunidad de discípulos del Sublime ha practicado el camino recto, la comunidad de discípulos del Sublime ha practicado el camino al Nibbāna, la comunidad de discípulos del Sublime ha practicado el camino correcto. La comunidad de discípulos del Sublime, que tiene los cuatro pares de individuos, los ocho individuos, es merecedora de

¹¹ “*Dhammādāsadhmapariyāya*”, aquí traducido como “enseñanza del espejo del Dhamma”, es un compuesto de cuatro voces: “Dhamma”, enseñanza, “ādāsa”, espejo, “dhamma”, enseñanza, “pariyāya”, instrucción, discurso.

presentes, es merecedora de hospitalidad, es merecedora de ofrecimientos, es merecedora de reverencias y es un insuperable campo de mérito en el mundo.”

“Está dotado de las virtudes que agradan a los Nobles, virtudes intactas, sin agujeros, imaculadas, impecables, liberadoras, elogiadas por los sabios, intocadas [por las impurezas mentales] y que conducen a la concentración”.

“Ésta, Ānanda, es la instrucción de la enseñanza del espejo del Dhamma. Un discípulo noble, dotado de ésta, puede, si así lo desea, decir de sí mismo: ‘Estoy libre del infierno, estoy libre del plano animal, estoy libre del plano de los espíritus carenciados, estoy libre de caer en el estado de privación, en un mal destino, en los estados de infelicidad, yo soy uno que ha entrado en la corriente, no estoy sujeto a caer en los estados de privación, tengo asegurado [un buen destino] y la Iluminación [final]’.”

El Sublime, mientras residía allí, en Nātika, en la casa de ladrillos, expuso frecuentemente este discurso del Dhamma a muchos bhikkhus: “Así es la virtud, así es la concentración, así es la sabiduría. La concentración, basada en la virtud, da gran fruto, gran beneficio. La sabiduría, basada en la concentración, da gran fruto, gran beneficio. La mente, establecida en la sabiduría, se libera completamente de los contaminantes, es decir, el contaminante de la sensualidad, el contaminante del devenir, el contaminante de la ignorancia.”

[81] 160. Después el Sublime, habiendo residido en Nātika tanto como quiso, se dirigió al Venerable Ānanda: “Ven, Ānanda, vamos a Vesālī”. “Sí, Venerable” respondió el Venerable Ānanda al Sublime. Después el Sublime, acompañado por un gran grupo de bhikkhus, fue a Vesālī. Allí, en Vesālī, el Sublime se alojó en el bosque de Ambapālī. Allí el Sublime se dirigió a los bhikkhus:

“Bhikkhus, un bhikkhu debería morar con atención plena y con clara comprensión. Ésta es mi exhortación para vosotros. ¿Y cómo, bhikkhus, un bhikkhu tiene atención plena? Aquí, bhikkhus, un bhikkhu mora contemplando el cuerpo en el cuerpo, enérgico, comprendiendo claramente y atento, removiendo la codicia y la pena en el mundo... contemplando la sensación en las sensaciones... contemplando la conciencia en la conciencia... contemplando los dhammas en los dhammas, enérgico, comprendiendo claramente y atento, removiendo la codicia y la pena en el mundo. Así, bhikkhus, un bhikkhu tiene atención plena.”

“¿Y cómo, bhikkhus, un bhikkhu tiene clara comprensión? Aquí, bhikkhus, un bhikkhu, cuando va hacia adelante y cuando va hacia atrás, tiene clara comprensión; cuando mira hacia adelante y cuando mira hacia atrás, tiene clara comprensión; cuando dobla sus miembros y cuando estira sus miembros, también tiene clara comprensión; cuando usa los tres hábitos y cuando lleva su cuenco, tiene clara comprensión; cuando come, cuando bebe, cuando mastica y cuando saborea, tiene clara comprensión; cuando obedece los llamados de la naturaleza, tiene clara comprensión; cuando está caminando, cuando está parado, cuando está sentado, cuando se duerme, cuando se despierta, cuando habla y cuando se

mantiene en silencio, tiene clara comprensión. Así, bhikkhus, un bhikkhu tiene clara comprensión. Bhikkhus, un bhikkhu debería morar con atención plena y con clara comprensión. Ésta es mi exhortación para vosotros.”

La cortesana Ambapālī

161. La cortesana Ambapālī escuchó: “Dicen que el Sublime ha arribado a Vesālī; que está alojado en Vesālī, en mi bosque de mangos.” Después, la cortesana Ambapālī hizo preparar excelentes carruajes, se subió en un excelente carruaje y salió de Vesālī acompañada por otros excelentes carruajes y se dirigió a su propio parque. Después de haber ido en carruaje mientras el terreno era transitable para carruajes, descendió del carruaje y se acercó caminando a donde estaba el Sublime. Habiéndose acercado, reverenció al Sublime y se sentó a un lado.

[82] El Sublime instruyó, instigó, motivó, regocijó a la cortesana Ambapālī, que estaba sentada a un lado, con una exposición del Dhamma. Después la cortesana Ambapālī, instruida, instigada, motivada, regocijada con la exposición del Dhamma del Sublime, le dijo esto al Sublime: “Venerable, que el Sublime acepte, junto con el Sangha de bhikkhus, mi comida mañana”. El Sublime asintió en silencio. Después la cortesana Ambapālī, habiendo comprendido la aceptación del Sublime, se levantó del asiento, reverenció al Sublime, y manteniéndolo a su derecha, se retiró.

Los Licchavī de Vesālī escucharon: “Dicen que el Sublime ha arribado a Vesālī; que está alojado en Vesālī, en el bosque de Ambapālī.” Después, los Licchavī de Vesālī hicieron preparar excelentes carruajes, se subieron en esos excelentes carruajes y salieron de Vesālī acompañados por otros excelentes carruajes. Algunos Licchavī estaban azules, vestidos de azul, adornados de azul, de apariencia azul. Algunos Licchavī estaban amarillos, vestidos de amarillo, adornados de amarillo, de apariencia amarilla. Algunos Licchavī estaban rojos, vestidos de rojo, adornados de rojo, de apariencia roja. Algunos Licchavī estaban blancos, vestidos de blanco, adornados de blanco, de apariencia blanca. Entonces, la cortesana Ambapālī hizo que [su carruaje] tocara los [carruajes de los] Licchavī, eje contra eje, rueda contra rueda, yugo contra yugo. Entonces los Licchavī le dijeron a la cortesana Ambapālī esto: “Eh,¹² Ambapālī, ¿por qué haces que [tu carruaje] toque los [carruajes de los] Licchavī, eje contra eje, rueda contra rueda, yugo contra yugo?” “Jóvenes señores, porque he invitado al Sublime junto con el Sangha de bhikkhus para la comida de mañana.” “Eh, Ambapālī, cede esta comida por cien mil.” “Jóvenes señores, aun si me dierais Vesālī junto con sus territorios, aun así yo no os daría esta comida”. Después, estos Licchavī agitaron los dedos [diciendo]: “Señores, realmente hemos sido derrotados por la [mujer] mango;¹³ señores, realmente hemos sido derrotados por la [mujer] mango”.

¹² La partícula vocativa “je”, aquí traducida como “eh”, se usa en la lengua pali para dirigirse a esclavos o personas inferiores.

¹³ Aquí hay un juego de palabras con el nombre de la cortesana. “Ambapālī” significa “protectora de los mangos”. El Comentario glosa la voz *ambakāya*, por la mango, como *itthikāya*, por la mujer. Ref. D.A. ii 135.

Después, los Licchavī se acercaron al bosque de Ambapālī. El Sublime vio a los Licchavī venir desde lejos y se dirigió a los bhikkhus [83]: “Bhikkhus, esos bhikkhus que no han visto antes a los devas de Tāvatiṃsa, mirad, bhikkhus, a la congregación de Licchavī, observad, bhikkhus, a la congregación de Licchavī, contemplad, bhikkhus, a la congregación de Licchavī que se parece a [los devas de] Tāvatiṃsa.” Luego estos Licchavī, después de haber ido en carruaje mientras el terreno era transitable, descendieron del carruaje y se acercaron caminado a donde estaba el Sublime. Habiéndose acercado, reverenciaron al Sublime y se sentaron a un lado. El Sublime instruyó, instigó, motivó, regocijó a estos Licchavī que estaban sentados a un lado, con una exposición del Dhamma. Después, estos Licchavī, instruidos, instigados, motivados, regocijados con la exposición del Dhamma del Sublime, le dijeron esto al Sublime: “Venerable, que el Sublime acepte, junto con la comunidad de bhikkhus, nuestra comida mañana”. Entonces, el Sublime les dijo esto a los Licchavī: “Licchavī, la comida de mañana ya ha sido aceptada por mí a la cortesana Ambapālī”. Después, esos Licchavī agitaron los dedos [diciendo]: “Señores, realmente hemos sido derrotados por la [mujer] mango; señores, realmente hemos sido derrotados por la [mujer] mango”. Luego estos Licchavī, habiéndose regocijado, y sintiéndose satisfechos de la conversación con el Sublime, se levantaron de su asiento, y manteniéndolo a su derecha, se retiraron.

162. Entonces la cortesana Ambapālī, pasada la noche, en su propio parque, hizo preparar deliciosos comestibles, blandos y duros, e informó al Sublime que era tiempo: “Venerable, es tiempo, la comida está lista”. Después, temprano a la mañana, el Sublime se acomodó su hábito, tomó su cuenco, y junto con el Sangha de bhikkhus, fue a la casa de la cortesana Ambapālī y se sentó en el asiento preparado. Después, la cortesana Ambapālī atendió y sirvió, con sus propias manos, deliciosos comestibles, duros y blandos, al Sangha de bhikkhus con el Sublime a su cabeza. Después, cuando el Sublime hubo comido y hubo retirado su mano del cuenco, la cortesana Ambapālī tomó un asiento bajo y se sentó a un lado. Sentada a un lado, la cortesana Ambapālī le dijo al Sublime esto: “Venerable, yo doy este parque al Sangha de bhikkhus con el Sublime a su cabeza”. El Sublime aceptó el parque. Luego, el Sublime, habiendo instruido, instigado, motivado, regocijado a la cortesana Ambapālī con una exposición del Dhamma, se levantó de su asiento y partió. El Sublime, mientras residía allí en Vesālī, en el parque de Ambapālī, expuso frecuentemente este discurso del Dhamma a muchos bhikkhus [84]: “Así es la virtud, así es la concentración, así es la sabiduría. La concentración, basada en la virtud, da gran fruto, gran beneficio. La sabiduría, basada en la concentración, da gran fruto, gran beneficio. La mente, establecida en la sabiduría, se libera completamente de los contaminantes, es decir, el contaminante de la sensualidad, el contaminante del devenir, el contaminante de la ignorancia.”

Las lluvias en el poblado Veḷuva

163. Después el Sublime, habiendo residido en el parque de Ambapālī tanto como quiso, se dirigió al Venerable Ānanda: “Ven, Ānanda, vamos al poblado Veḷuva”. “Sí, Venerable” respondió el Venerable Ānanda al Sublime. Después el Sublime, acompañado por un gran grupo de bhikkhus, fue al poblado Veḷuva. Allí, en el poblado Veḷuva, el Sublime residió. Allí el Sublime se dirigió a los bhikkhus:

“Bhikkhus, pasad vosotros aquí las lluvias, alrededor de Vesālī, con amistades, conocidos y seguidores; yo pasaré las lluvias aquí mismo, en el poblado Veḷuva.” Esos bhikkhus, habiendo respondido al Sublime, “sí, Venerable”, pasaron las lluvias alrededor de Vesālī con amistades, conocidos y seguidores. Pero el Sublime pasó las lluvias allí mismo, en el poblado Veḷuva.

164. Después, al Sublime que estaba pasando las lluvias, le surgió una severa enfermedad; intensas sensaciones [de dolor] ocurrieron, cercanas a la muerte. El Sublime, atento, con clara comprensión, las soportó sin perturbación. Luego, esto se le ocurrió al Sublime: “no es apropiado de mi parte que yo cese en el Nibbāna sin haberme dirigido a los asistentes, sin haber informado al Sangha de bhikkhus. Sería bueno que, habiendo suprimido, por medio del esfuerzo,¹⁴ esta enfermedad, more, haciendo ocurrir el principio vital.¹⁵ Después el Sublime, habiendo suprimido, por medio del esfuerzo, esta enfermedad, moró, haciendo ocurrir el principio vital. Luego, esta enfermedad del Sublime se aplacó. Después el Sublime, recuperado del padecimiento, poco después de la recuperación, salió del monasterio y se sentó en un asiento preparado en la sombra del monasterio. Entonces, el Venerable Ānanda se acercó al Sublime. Habiéndose acercado y reverenciado al Sublime, se sentó a un lado. Sentado a un lado, el Venerable Ānanda [85] le dijo al Sublime esto: “Venerable, veo al Sublime comfortable, veo al Sublime saludable. Venerable, no obstante esto, debido al padecimiento del Sublime, mi cuerpo estaba rígido como empalado; las direcciones no eran discernibles; las cosas no me eran claras. Venerable, no obstante esto, tuve un pequeño alivio [pensando que] el Sublime no cesaría en el Nibbāna sin antes dejar alguna [instrucción] con respecto al Sangha de bhikkhus.”

165. “Pero, Ānanda, ¿qué espera el Sangha de mí? Ānanda, el Dhamma ha sido enseñado por mí sin distinguir entre interno y externo. Ānanda, con relación a los dhammas del Tathāgata, no existe el puño cerrado del maestro. Ānanda, ese que piense así, ‘yo [solo] lideraré al Sangha de bhikkhus’, o ‘el Sangha de bhikkhus debería nombrarme a mí’, entonces, Ānanda, él debería indicar algo con respecto al Sangha de bhikkhus. Pero Ānanda, el Tathāgata no piensa así, ‘yo [solo] lideraré el Sangha de bhikkhus’, o ‘el Sangha de bhikkhus debería nombrarme a mí’. Ānanda, ¿por qué, entonces, este Tathāgata debería indicar algo con respecto al Sangha de bhikkhus? Ānanda, yo ahora estoy viejo, mayor, anciano, ido en años, he alcanzado el término. Mi término son ochenta. Ānanda, así como una carreta vieja continúa por medio de remiendos, de la misma manera, Ānanda, considero que el cuerpo del Tathāgata continúa por medio de remiendos. Ānanda, en esa ocasión en que el Tathāgata mora, habiendo entrado en la concentración de la mente sin signo,¹⁶ por la cesación de algunas sensaciones,

¹⁴ Por medio del esfuerzo (*vīriyena*) significa por medio del esfuerzo preliminar de los estadios de introspección (*pubbabhāgavīriyena*) y por medio del esfuerzo correspondiente al estado de fruición (*phalasamāpattivīriyena*). Ref. D. A. ii 137.

¹⁵ Principio vital (*jīvita-saṅkhāra*) tiene dos significados: (1) la continuidad de los agregados debido a la fuerza del kamma y (2) la prolongación de la continuidad de los agregados por medio del logro del estado de fruición. En este contexto se refiere al segundo significado. Ref. D. A. ii 137.

¹⁶ Se refiere al estado sostenido de fruición (*phala-samapatti*). Debido a que el objeto de este estado es la realidad incondicionada, se dice que es sin signo, que las sensaciones mundanas cesan y que hay ausencia de atención a todos los signos, es decir, objetos materiales.

por la ausencia de atención a todos los signos, es [sólo] en esa ocasión, Ānanda, que el cuerpo del Tathāgata está más confortable. Por lo tanto, Ānanda, morad aquí siendo islas en vosotros mismos, siendo refugios en vosotros mismos, sin otro refugio que la isla del Dhamma, sin otro refugio que el refugio del Dhamma. ¿Cómo, Ānanda, un bhikkhu mora siendo una isla en sí mismo, siendo un refugio en sí mismo, sin otro refugio que la isla del Dhamma, sin otro refugio que el refugio del Dhamma? Ānanda, aquí un bhikkhu mora contemplando el cuerpo en el cuerpo, enérgico, comprendiendo claramente y atento, removiendo la codicia y el pesar en el mundo... en las sensaciones... en la conciencia... Mora contemplando el dhamma en los dhammas, enérgico, comprendiendo claramente y atento, removiendo la codicia y el pesar en el mundo. Así, Ānanda, un bhikkhu mora siendo una isla en sí mismo, siendo un refugio en sí mismo, sin otro refugio que la isla del Dhamma, [86] sin otro refugio que el refugio del Dhamma. Ānanda, cualesquiera que, ahora o después de mi deceso, moren siendo islas en sí mismos, siendo refugios en sí mismos, sin otro refugio que la isla del Dhamma, sin otro refugio que el refugio del Dhamma, Ānanda, ellos, entre aquellos deseosos de mí [triple] entrenamiento, estarán en la cima.¹⁷

[Fin de la] segunda recitación

TERCERA PARTE (166-185)

Exposición de signos e insinuaciones

166. Entonces el Sublime, temprano en la mañana, habiéndose vestido y tomado su tazón y hábito, entró en Vesālī por comida. Habiendo andado en Vesālī por comida, después de comer, pasado el tiempo de la comida, el Sublime se dirigió al Venerable Ānanda: “Ānanda, coge el tapete-asiento. Vamos al templo Cāpāla para el retiro diario.” Habiendo respondido, “sí, Venerable”, el Venerable Ānanda, habiendo cogido el tapete-asiento, siguió al Sublime por detrás. Después, el Sublime se acercó al templo Cāpāla. Habiéndose acercado, se sentó en un asiento preparado. El Venerable Ānanda, habiendo reverenciado al Sublime, se sentó a un lado.

167. El Sublime le dijo al Venerable Ānanda, que estaba sentado a un lado, esto: “Ānanda, Vesālī es encantador; el templo Udena es encantador; el templo Gotamaka es encantador; el templo Sattamba es encantador; el templo Bahuputta es encantador; el templo Sārandada es encantador; el templo Cāpāla es encantador. Ānanda, quienquiera que haya desarrollado, cultivado, hecho su vehículo, hecho su base, efectuado, consumado, que haya perfectamente practicado los cuatro medios de realización, éste, deseándolo, podría permanecer [todo] el período de vida o [incluso más que] el resto del período de

¹⁷ El estado de Arahant. La voz “*tama-t-agge*”, literalmente significa “arriba de la oscuridad”. El Comentario primero indica que esta voz se debe tomar como “*agga-tama*”, en lo más alto, aunque dice: *Evaṃ sabbaṃ tamayogaṃ chinditvā ativiya agge uttamabhāve ete Ānanda mama bhikkhū bhavissanti*. Traducción: De esta manera, habiendo cortado toda la conexión con la oscuridad, Ānanda, estos bhikkhus míos estarán en lo más alto, en el estado superior. Ref. D. A. ii 138-9.

vida. Ānanda, los cuatro medios de realización han sido desarrollados, cultivados, hechos su vehículo, hechos su base, efectuados, consumados, han sido perfectamente practicados por el Tathāgata. Ānanda, este Tathāgata, deseándolo, podría permanecer [todo] el período de vida¹⁸ o [incluso más que] el resto del período de vida.” Aun así, no obstante siendo presentado con claros signos, con claras insinuaciones por el Sublime, el Venerable Ānanda no fue capaz de penetrar [el significado], y no suplicó al Sublime: “Venerable, que el Sublime permanezca [todo] el período de vida; que el Bien-ido permanezca [todo] el período de vida para beneficio de la multitud, para la felicidad de la multitud, por compasión hacia el mundo, para el bienestar, para el beneficio, para la felicidad de devas y humanos”, como si su mente estuviera poseída por Māra.

[87] Una segunda vez el Sublime... Una tercera vez el Sublime se dirigió al Venerable Ānanda: “Ānanda, Vesālī es encantador; el templo Udena es encantador; el templo Gotamaka es encantador; el templo Sattamba es encantador; el templo Bahuputta es encantador; el templo Sārandada es encantador; el templo Cāpāla es encantador. Ānanda, quienquiera que haya desarrollado, cultivado, hecho su vehículo, hecho su base, efectuado, consumado, que haya perfectamente practicado los cuatro medios de realización, éste, deseándolo, podría permanecer [todo] el período de vida o [incluso más que] el resto del período de vida. Ānanda, los cuatro medios de realización han sido desarrollados, cultivados, hechos su vehículo, hechos su base, efectuados, consumados, han sido perfectamente practicados por el Tathāgata. Ānanda, este Tathāgata, deseándolo, podría permanecer [todo] el período de vida o [incluso más que] el resto del período de vida. Aun así, no obstante siendo presentado con claros signos, con claras insinuaciones por el Sublime, el Venerable Ānanda no fue capaz de penetrar [el significado], y no suplicó al Sublime: “Venerable, que el Sublime permanezca [todo] el período de vida; que el Bien-ido permanezca [todo] el período de vida para beneficio de la multitud, para la felicidad de la multitud, por compasión hacia el mundo, para el bienestar, para el beneficio, para la felicidad de devas y humanos”, como si su mente estuviera poseída por Māra. Después el Sublime se dirigió al Venerable Ānanda: “Ve tú, Ānanda, ahora haz como tú consideres”. Habiendo respondido, “Sí, Venerable”, el Venerable Ānanda se levantó de su asiento, reverenció al Sublime, [se retiró] manteniéndolo a su derecha, y se sentó, no lejos, al pie de un árbol.

Exposición de la petición de Māra

168. Después, poco después de que el Venerable Ānanda había partido, Māra, el malvado, se acercó al Sublime. Habiéndose acercado, se paró a un lado. Parado a un lado, Māra, el malvado, le dijo al Sublime esto: “Venerable, que el Sublime cese ahora en el Nibbāna; que el Bien-ido cese en el Nibbāna; Venerable, ahora es el momento para el Parinibbāna del Sublime. Venerable, estas palabras han sido pronunciadas por el Sublime, ‘Malvado, yo no moriré en el Nibbāna mientras mis discípulos, los bhikkhus, no hayan aprendido [bien], no estén [bien] entrenados, no estén seguros, no posean vasto conocimiento, no sean sostenedores del Dhamma, no practiquen el Dhamma de acuerdo a la

¹⁸ El término es *kappa*, literalmente, eón, pero que de acuerdo con el Comentario significa el período de vida humano. Ref. D. A. ii 144.

Enseñanza, no practiquen el método correcto, no vivan de acuerdo al Dhamma, no puedan exponer, enseñar, explicar, establecer, revelar, analizar y hacer evidente la propia doctrina que ha sido aprendida [del Maestro]; mientras no puedan, habiendo refutado adecuadamente, por medio del Dhamma, otra(s) doctrina(s) que podría(n) surgir, enseñar el maravilloso Dhamma'. Pero ahora, Venerable, los discípulos, los bhikkhus del Sublime han aprendido [bien], están [bien] entrenados, están seguros, poseen vasto conocimiento, son sostenedores del Dhamma, practican el Dhamma de acuerdo a la Enseñanza, practican el método correcto, viven de acuerdo al Dhamma, pueden exponer, enseñar, explicar, establecer, revelar, analizar y hacer evidente la propia doctrina que ha sido aprendida [del Maestro]; y pueden, habiendo refutado adecuadamente, por medio del Dhamma, otra(s) doctrina(s) que podría(n) surgir, enseñar el maravilloso Dhamma. [88] Venerable, que el Sublime cese ahora en el Nibbāna; que el Bien-ido cese en el Nibbāna; Venerable, ahora es el momento para el Parinibbāna del Sublime.”

“Venerable, estas palabras han sido pronunciadas por el Sublime, ‘Malvado, yo no moriré en el Nibbāna mientras mis discípulas, las bhikkhunis, no hayan aprendido [bien], no estén [bien] entrenadas, no estén seguras, no posean vasto conocimiento, no sean sostenedoras del Dhamma, no practiquen el Dhamma de acuerdo a la Enseñanza, no practiquen el método correcto, no vivan de acuerdo al Dhamma, no puedan exponer, enseñar, explicar, establecer, revelar, analizar y hacer evidente la propia doctrina que ha sido aprendida [del Maestro]; mientras no puedan, habiendo refutado adecuadamente, por medio del Dhamma, otra(s) doctrina(s) que podría(n) surgir, enseñar el maravilloso Dhamma'. Pero ahora, Venerable, las discípulas, las bhikkhunis del Sublime, han aprendido [bien], están [bien] entrenadas, están seguras, poseen vasto conocimiento, son sostenedoras del Dhamma, practican el Dhamma de acuerdo a la Enseñanza, practican el método correcto, viven de acuerdo al Dhamma, pueden exponer, enseñar, explicar, establecer, revelar, analizar y hacer evidente la propia doctrina que ha sido aprendida [del Maestro]; y pueden, habiendo refutado adecuadamente, por medio del Dhamma, otra(s) doctrina(s) que podría(n) surgir, enseñar el maravilloso Dhamma. Venerable, que el Sublime cese ahora en el Nibbāna; que el Bien-ido cese en el Nibbāna; Venerable, ahora es el momento para el Parinibbāna del Sublime.”

“Venerable, estas palabras han sido pronunciadas por el Sublime, ‘Malvado, yo no moriré en el Nibbāna mientras mis discípulos laicos no hayan aprendido [bien], no estén [bien] entrenados, no estén seguros, no posean vasto conocimiento, no sean sostenedores del Dhamma, no practiquen el Dhamma de acuerdo a la Enseñanza, no practiquen el método correcto, no vivan de acuerdo al Dhamma, no puedan exponer, enseñar, explicar, establecer, revelar, analizar y hacer evidente la propia doctrina que ha sido aprendida [del Maestro]; mientras no puedan, habiendo refutado adecuadamente, por medio del Dhamma, otra(s) doctrina(s) que podría(n) surgir, enseñar el maravilloso Dhamma'. Pero ahora, Venerable, los discípulos laicos del Sublime han aprendido [bien], están [bien] entrenados, están seguros, poseen vasto conocimiento, son sostenedores del Dhamma, practican el Dhamma de acuerdo a la Enseñanza, practican el método correcto, viven de acuerdo al Dhamma, pueden exponer, enseñar, explicar, establecer, revelar, analizar y hacer evidente la propia doctrina que ha sido aprendida [del

Maestro]; y pueden, habiendo refutado adecuadamente, por medio del Dhamma, otra(s) doctrina(s) que podría(n) surgir, enseñar el maravilloso Dhamma. [89] Venerable, que el Sublime cese ahora en el Nibbāna; que el Bien-ido cese en el Nibbāna; Venerable, ahora es el momento para el Parinibbāna del Sublime.”

“Venerable, estas palabras han sido pronunciadas por el Sublime, ‘Malvado, yo no moriré en el Nibbāna mientras mis discípulas laicas no hayan aprendido [bien], no estén [bien] entrenadas, no estén seguras, no posean vasto conocimiento, no sean sostenedoras del Dhamma, no practiquen el Dhamma de acuerdo a la Enseñanza, no practiquen el método correcto, no vivan de acuerdo al Dhamma, no puedan exponer, enseñar, explicar, establecer, revelar, analizar y hacer evidente la propia doctrina que ha sido aprendida [del Maestro]; mientras no puedan, habiendo refutado adecuadamente, por medio del Dhamma, otra(s) doctrina(s) que podría(n) surgir, enseñar el maravilloso Dhamma’. Pero ahora, Venerable, las discípulas laicas del Sublime han aprendido [bien], están [bien] entrenadas, están seguras, poseen vasto conocimiento, son sostenedoras del Dhamma, practican el Dhamma de acuerdo a la Enseñanza, practican el método correcto, viven de acuerdo al Dhamma, pueden exponer, enseñar, explicar, establecer, revelar, analizar y hacer evidente la propia doctrina que ha sido aprendida [del Maestro]; y pueden, habiendo refutado adecuadamente, por medio del Dhamma, otra(s) doctrina(s) que podría(n) surgir, enseñar el maravilloso Dhamma. Venerable, que el Sublime cese ahora en el Nibbāna; que el Bien-ido cese en el Nibbāna; Venerable, ahora es el momento para el Parinibbāna del Sublime.”

“Venerable, estas palabras han sido pronunciadas por el Sublime, ‘Malvado, yo no moriré en el Nibbāna mientras esta vida santa mía no sea ampliamente próspera y existosa, extendida a mucha gente, hasta que sea bien conocida por devas y humanos’. Pero ahora, Venerable, esta vida santa del Sublime es ampliamente próspera y existosa, extendida a mucha gente, al punto de que ésta es bien conocida por devas y humanos. Venerable, que el Sublime cese ahora en el Nibbāna; que el Bien-ido cese en el Nibbāna; Venerable, ahora es el momento para el Parinibbāna del Sublime.”

Cuando eso se dijo, el Sublime le dijo a Māra, el malvado, esto: “Malvado, tú no te preocupes; en no mucho [tiempo] será el Parinibbāna del Tathāgata; al final de tres meses, el Tathāgata cesará en el Nibbāna”.

Renuncia del principio vital¹⁹

169. Después, en el templo Cāpāla, el Sublime, atento, con clara comprensión, renunció al principio vital. Cuando el principio vital fue abandonado por el Sublime, ocurrió un gran temblor de tierra, horrible, espeluznante, [90] desencadenando estrepitosos truenos. Entonces, el Sublime, habiendo comprendido este significado, en ese momento pronunció esta expresión de alegría:

¹⁹ El relato de la renuncia al principio vital también se encuentra en el Āyusañkhārossajjana Sutta del *Udāna-pāḷi*.

“Evaluando el devenir con lo incomparable, el Sabio descartó la formación de la existencia. Introspectivamente dichoso, concentrado, destruyó, como a una cota de malla, [las impurezas] que se generan en uno mismo”.²⁰

Causas de terremotos

170. Después, al Venerable Ānanda se le ocurrió esto: “¡Es realmente maravilloso! ¡Es realmente extraordinario! ¡Éste, realmente, es un gran temblor de tierra! Éste, realmente, es un enorme temblor de tierra, horrible, espeluznante, desencadenando estrepitosos truenos. ¿Cuál es la causa, cuál es la condición de la manifestación de este gran temblor de tierra?”

Entonces, el Venerable Ānanda se acercó al Sublime. Habiéndose acercado y reverenciado al Sublime, se sentó a un lado. Sentado a un lado, el Venerable Ānanda le dijo al Sublime esto: “¡Venerable, es maravilloso! ¡Venerable, es extraordinario! ¡Éste, realmente, es un gran temblor de tierra! ¡Éste, realmente, es un enorme temblor de tierra, horrible, espeluznante, desencadenando estrepitosos truenos. ¿Cuál es la causa, cuál es la condición de la manifestación de este gran temblor de tierra?”

171. “Ānanda, hay estas ocho causas, ocho condiciones de la manifestación de un gran temblor de tierra. ¿Cuáles ocho? Ānanda, esta gran tierra está soportada en el agua; el agua está soportada en el aire; el aire reposa en el espacio. Ānanda, hay una ocasión en que fuertes vientos soplan. Los fuertes vientos que soplan hacen temblar el agua; el agua, temblando, hace temblar la tierra. Ésta es la primera causa, la primera condición de la manifestación de un gran temblor de tierra”.

“Además, Ānanda, hay un asceta o brahmán con gran poder, que ha alcanzado maestría mental, o un deva de gran poder, gran dominio, que desarrolla limitadamente la percepción [del disco] tierra e inconmensurablemente la percepción [del disco] agua; éste hace temblar, estremecer, sacudir y oscilar violentamente esta tierra. Ésta es la segunda causa, la segunda condición de la manifestación de un gran temblor de tierra”.

[91] “Además, Ānanda, cuando el Bodhisatta, habiendo expirado del plano Tusita, atento, con clara comprensión, entra en el vientre de la madre, entonces, esta tierra tiembla, se estremece, se sacude y oscila violentamente. Ésta es la tercera causa, la tercera condición de la manifestación de un gran temblor de tierra”.

²⁰ De acuerdo con el Comentario (D. A. ii 147-8) este verso tiene dos interpretaciones. La traducción que se suministra es una de ellas. La otra traducción sería: “El Sabio descartó la formación de la existencia, que es [la causa de] el surgimiento de lo comparable e lo incomparable. Introspectivamente dichoso, concentrado, rasgó, como a una cota de malla, [las impurezas] que se generan en uno mismo”. Toda esta sección de la renuncia del principio vital corresponde al Āyusañkhārossajjana Sutta, Discurso de la renuncia del principio vital, del *Udāna-pāḷi*. Ref. Ud. 151.

“Además, Ānanda, cuando el Bodhisatta, atento, con clara comprensión, emerge del vientre de la madre, entonces, esta tierra tiembla, se estremece, se sacude y oscila violentamente. Ésta es la cuarta causa, la cuarta condición de la manifestación de un gran temblor de tierra”.

“Además, Ānanda, cuando el Tathāgata alcanza la incomparable suprema Iluminación, entonces, esta tierra tiembla, se estremece, se sacude y oscila violentamente. Ésta es la quinta causa, la quinta condición de la manifestación de un gran temblor de tierra”.

“Además, Ānanda, cuando el Tathāgata pone en movimiento la incomparable rueda del Dhamma, entonces, esta tierra tiembla, se estremece, se sacude y oscila violentamente. Ésta es la sexta causa, la sexta condición de la manifestación de un gran temblor de tierra”.

“Además, Ānanda, cuando el Tathāgata, atento, con clara comprensión, renuncia al principio vital, entonces, esta tierra tiembla, se estremece, se sacude y oscila violentamente. Ésta es la séptima causa, la séptima condición de la manifestación de un gran temblor de tierra”.

“Además, Ānanda, cuando el Tathāgata muere en el elemento del Nibbāna sin residuo, entonces, esta tierra tiembla, se estremece, se sacude y oscila violentamente. Ésta es la octava causa, la octava condición de la manifestación de un gran temblor de tierra. Ānanda, éstas son las ocho causas, las ocho condiciones de la manifestación de un gran temblor de tierra”.

Ocho congregaciones

172. “Ānanda, hay estas ocho congregaciones. ¿Cuáles ocho? Congregación de gobernantes, congregación de brahmanes, congregación de propietarios de casas, congregación de ascetas, congregación de [devas] Cuatro Grandes Reyes, congregación de [devas] Tāvatiṃsa, congregación de [devas liderados por] Māra y congregación de Brahmās. Ānanda, yo recuerdo [92] haber asistido a cientos de congregaciones de gobernantes. Allí, antes, me senté, hablé y conversé [con ellos]. Allí mi apariencia era como su apariencia; mi voz era como su voz. Instruí, instigué, motivé y regocijé con una exposición del Dhamma. Pero cuando hablaba, no me conocían: ‘¿quién es éste que habla, un deva o humano?’ Habiéndolos instruido, instigado, motivado y regocijado con una exposición del Dhamma, desaparecía. Pero cuando desaparecía, no me conocían: ‘¿quién es éste que desapareció, un deva o humano?’ Ānanda, yo recuerdo haber asistido a cientos de congregaciones de brahmanes... congregaciones de propietarios de casas... congregaciones de ascetas... congregaciones de [devas] Cuatro Grandes Reyes... congregaciones de [devas] Tāvatiṃsa... congregaciones de [devas liderados por] Māra... congregaciones de Brahmās. Allí, antes, me senté, hablé y conversé [con ellos]. Allí mi apariencia era como su apariencia; mi voz era como su voz. Instruí, instigué, motivé y regocijé con una exposición del Dhamma. Pero cuando hablaba, no me conocían: ‘¿quién es éste que habla, un deva o humano?’ Habiéndolos instruido, instigado, motivado y regocijado con una exposición del Dhamma,

desaparecía. Pero cuando desaparecía, no me conocían: ‘¿quién es éste que desapareció, un deva o humano?’ Ānanda, éstas son las ocho congregaciones.

Ocho esferas de maestría

173. “Ānanda, hay estas ocho esferas de maestría. ¿Cuáles ocho? [Primero] percibiendo formas visibles internas, [luego] uno ve formas visibles externas pequeñas,²¹ bellas o feas, y percibe así: ‘Habiendo obtenido maestría con respecto a éstas, comprendo, veo’.²² Ésta es la primera esfera de maestría”.

“[Primero] percibiendo formas visibles internas, [luego] uno ve formas visibles externas grandes,²³ bellas o feas, y percibe así: ‘Habiendo obtenido maestría con respecto a éstas, comprendo, veo’. Ésta es la segunda esfera de maestría”.

“No percibiendo formas visibles internas, uno ve formas visibles externas pequeñas, bellas o feas, y percibe así: ‘Habiendo obtenido maestría con respecto a éstas, comprendo, veo’. Ésta es la tercera esfera de maestría”.

[93] “No percibiendo formas visibles internas, uno ve formas visibles externas grandes, bellas o feas, y percibe así: ‘Habiendo obtenido maestría con respecto a éstas, comprendo, veo’. Ésta es la cuarta esfera de maestría”.

“No percibiendo formas visibles internas, uno ve formas visibles externas azules, azulosas, azuladas, azulinas, como una flor de lino azul, azulosa, azulada, azulina. O como una tela, lisa y suave en ambos lados, hecha en Varanasi, azul, azulosa, azulada, azulina. Así, no percibiendo formas visibles internas, uno ve formas visibles externas azules, azulosas, azuladas, azulinas, y percibe así: ‘Habiendo obtenido maestría con respecto a éstas, comprendo, veo’. Ésta es la quinta esfera de maestría”.

“No percibiendo formas visibles internas, uno ve formas visibles externas amarillas, amarillentas, ambarinas, pajizas, como una flor de Magnolia champaca.²⁴ O como una tela, lisa y suave en ambos

²¹ No extendidas (*avaḍḍhitāni*). D. A. ii 151.

²² Se refiere a la práctica de meditación de tranquilidad, primero realizando el trabajo preliminar con formas visibles (colores) internas de diversas partes del cuerpo como cabellos, etc. Después de haber realizado el trabajo preliminar con estas formas visibles internas, el practicante dirige su práctica a formas visibles externas (*kaṣiṇa*) y de esta manera obtiene maestría sobre éstas. Obtener maestría sobre éstas (*tāni abhibhuyya*), en realidad significa que se suprimen los impedimentos para alcanzar el desarrollo próximo (*upacāra-bhāvanā*) y desarrollo de absorción (*appanā-bhāvanā*). El Comentario explica que la percepción, “comprendo, veo” ocurre antes y después de la absorción. En otras ediciones de este discurso, la lectura del lenguaje directo es diferente. Por ejemplo, en la edición de Sri Lanka (Buddha-jāyanti), la lectura es “*tāni abhibhuyya ‘jānāmi passāmī’ ti evaṃsaññī hoti*”, habiendo obtenido maestría sobre éstas, percibe, ‘comprendo, veo’. Esta lectura alternativa aplica para las ocho esferas de maestría.

²³ Extendidas en tamaño, grandes (*vaḍḍhitappamāṇāni, mahantāni ti attho*). D. A. ii 152.

²⁴ Foto.

lados, hecha en Varanasi, amarilla, amarillenta, ambarina, pajiza. Así, no percibiendo formas visibles internas, uno ve formas visibles externas amarillas, amarillentas, ambarinas, pajizas, y percibe así: ‘Habiendo obtenido maestría con respecto a éstas, comprendo, veo’. Ésta es la sexta esfera de maestría”.

“No percibiendo formas visibles internas, uno ve formas visibles externas rojas, coloradas, rojizas, escarlata, como una flor de *Pentapetes phoenicea*.²⁵ O como una tela, lisa y suave en ambos lados, hecha en Varanasi, roja, colorada, rojiza, escarlata. Así, no percibiendo formas visibles internas, uno ve formas visibles externas rojas, coloradas, rojizas, escarlata, y percibe así: ‘Habiendo obtenido maestría con respecto a éstas, comprendo, veo’. Ésta es la séptima esfera de maestría”.

“No percibiendo formas visibles internas, uno ve formas visibles externas blancas, blancuzcas, blanquecinas, blanquinosas, como el lucero del alba.²⁶ O como [94] una tela, lisa y suave en ambos lados, hecha en Varanasi, blanca, blancuzca, blanquecina, blanquinosas. Así, no percibiendo formas visibles internas, uno ve formas visibles externas blancas, blancuzcas, blanquecinas, blanquinosas, y percibe así: ‘Habiendo obtenido maestría con respecto a éstas, comprendo, veo’. Ésta es la octava esfera de maestría. Ānanda, éstas son las ocho esferas de maestría”.

Ocho emancipaciones

174. “Ānanda, hay estas ocho emancipaciones.²⁷ ¿Cuáles ocho? (1) “Uno ve formas materiales en la materia propia. Ésta es la primera emancipación”. (2) No percibiendo formas materiales internamente, ve formas materiales externas. Ésta es la segunda emancipación. (3) Uno se libera contemplando en lo bello. Ésta es la tercera emancipación. (4) Trascendiendo completamente la percepción de la materia, con la cesación de la percepción del impacto sensorial, no atendiendo a la percepción de diversidad, [contemplando] ‘el espacio es infinito’, mora habiendo alcanzado la base del espacio infinito. Ésta es la cuarta emancipación. (5) Trascendiendo completamente la base del espacio infinito, [contemplando] ‘la conciencia es infinita’, mora habiendo alcanzado la base de la conciencia infinita. Ésta es la quinta emancipación. (6) Trascendiendo completamente la base de la conciencia infinita, [contemplando] ‘no hay nada’, mora habiendo alcanzado la base de la nada. Ésta es la sexta emancipación. (7) Trascendiendo completamente la base de la nada, mora habiendo alcanzado la base de la ni percepción ni no percepción. Ésta es la séptima emancipación. (8) Trascendiendo completamente la base de la ni percepción ni no percepción, mora habiendo alcanzado la cesación de la percepción y sensación. Ésta es la octava emancipación. Ānanda, éstas son las ocho emancipaciones”.

²⁵ Foto.

²⁶ Foto.

²⁷ Las siguientes ocho emancipaciones se refieren a la eliminación temporal de las impurezas mentales por medio de las absorciones de la material sutil e inmatrimales. No se refieren a la completa erradicación de las impurezas mentales, la cual se logra por medio de las conciencias del sendero. Este pasaje es exactamente igual al §129 del Mahānidāna Sutta (D. ii 60).

175. “Ānanda, en una ocasión yo estaba residiendo en Uruvelā, en la orilla del río Nerañjarā, en el baniano del cabrero, recién habiendo alcanzado la Iluminación. Entonces, Ānanda, Māra, el malvado, se acercó a mí. Habiéndose acercado, se paró a un lado. Parado a un lado, Māra, el malvado, me dijo esto: ‘Venerable, que el Sublime cese ahora en el Nibbāna; que el Bien-ido cese en el Nibbāna; Venerable, ahora es el momento para el Parinibbāna del Sublime’. Habiendo dicho así, Ānanda, yo le dije a Māra, el malvado, esto: ‘Malvado, yo no moriré en el Nibbāna mientras mis discípulos, los bhikkhus, no hayan aprendido [bien], no estén [bien] entrenados, no estén seguros, no posean vasto conocimiento, no sean sostenedores del Dhamma, [95] no practiquen el Dhamma de acuerdo a la Enseñanza, no practiquen el método correcto, no vivan de acuerdo al Dhamma, no puedan exponer, enseñar, explicar, establecer, revelar, analizar y hacer evidente la propia doctrina que ha sido aprendida [del Maestro]; mientras no puedan, habiendo refutado adecuadamente, por medio del Dhamma, otra(s) doctrina(s) que podría(n) surgir, enseñar el maravilloso Dhamma’.”

“Malvado, yo no moriré en el Nibbāna mientras mis discípulas, las bhikkhunis, no hayan aprendido [bien], no estén [bien] entrenadas, no estén seguras, no posean vasto conocimiento, no sean sostenedoras del Dhamma, no practiquen el Dhamma de acuerdo a la Enseñanza, no practiquen el método correcto, no vivan de acuerdo al Dhamma, no puedan exponer, enseñar, explicar, establecer, revelar, analizar y hacer evidente la propia doctrina que ha sido aprendida [del Maestro]; mientras no puedan, habiendo refutado adecuadamente, por medio del Dhamma, otra(s) doctrina(s) que podría(n) surgir, enseñar el maravilloso Dhamma.”

“Malvado, yo no moriré en el Nibbāna mientras mis discípulos laicos no hayan aprendido [bien], no estén [bien] entrenados, no estén seguros, no posean vasto conocimiento, no sean sostenedores del Dhamma, no practiquen el Dhamma de acuerdo a la Enseñanza, no practiquen el método correcto, no vivan de acuerdo al Dhamma, no puedan exponer, enseñar, explicar, establecer, revelar, analizar y hacer evidente la propia doctrina que ha sido aprendida [del Maestro]; mientras no puedan, habiendo refutado adecuadamente, por medio del Dhamma, otra(s) doctrina(s) que podría(n) surgir, enseñar el maravilloso Dhamma.”

“Malvado, yo no moriré en el Nibbāna mientras que mis discípulas laicas no hayan aprendido [bien], no estén [bien] entrenadas, no estén seguras, no posean vasto conocimiento, no sean sostenedoras del Dhamma, no practiquen el Dhamma de acuerdo a la Enseñanza, no practiquen el método correcto, no vivan de acuerdo al Dhamma, no puedan exponer, enseñar, explicar, establecer, revelar, analizar y hacer evidente la propia doctrina que ha sido aprendida [del Maestro]; mientras no puedan, habiendo refutado adecuadamente, por medio del Dhamma, otra(s) doctrina(s) que podría(n) surgir, enseñar el maravilloso Dhamma.”

“Malvado, yo no moriré en el Nibbāna hasta que esta vida santa mía no sea ampliamente próspera y exitosa, extendida a mucha gente, hasta que sea bien conocida por devas y humanos.”

176. “Ānanda, ahora, en el templo Cāpāla, Māra, el malvado, se acercó a mí. Habiéndose acercado, se paró a un lado. Parado a un lado, Māra, el malvado, me dijo esto: ‘Venerable, que el Sublime cese ahora en el Nibbāna; que el Bien-ido cese en el Nibbāna; Venerable, ahora es el momento para el Parinibbāna del Sublime. Venerable, estas palabras han sido pronunciadas por el Sublime, ‘Malvado, [96] yo no moriré en el Nibbāna mientras mis discípulos, los bhikkhus, no hayan... mientras mis discípulas, las bhikkhunis, no hayan... mientras mis discípulos laicos no hayan... mientras mis discípulas laicas no hayan... mientras esta vida santa mía no sea ampliamente próspera y existosa, extendida a mucha gente, hasta que sea bien conocida por devas y humanos. Pero ahora, Venerable, esta vida santa del Sublime es ampliamente próspera y existosa, extendida a mucha gente, al punto de que ésta es bien conocida por devas y humanos. Venerable, que el Sublime cese ahora en el Nibbāna; que el Bien-ido cese en el Nibbāna; Venerable, ahora es el momento para el Parinibbāna del Sublime’.”

177. “Cuando eso se dijo, yo le dije a Māra, el malvado, esto: ‘Malvado, tú no te preocupes; en no mucho [tiempo] será el Parinibbāna del Tathāgata; al final de tres meses, el Tathāgata cesará en el Nibbāna’. Ahora, Ānanda, en el templo Cāpāla, el principio vital ha sido abandonado por el Tathāgata, atento, con clara comprensión.”

Exposición de la petición de Ānanda

178. Cuando se dijo esto, el Venerable Ānanda le dijo al Sublime esto: “Venerable, que el Sublime permanezca [todo] el período de vida; que el Bien-ido permanezca [todo] el período de vida para beneficio de la multitud, para la felicidad de la multitud, por compasión hacia el mundo, para el bienestar, para el beneficio, para la felicidad de devas y humanos.”

“Suficiente, Ānanda, no supliques al Tathāgata; Ānanda, ahora no es el momento de suplicarle al Tathāgata.” Una segunda vez, el Venerable Ānanda... Una tercera vez, el Venerable Ānanda le dijo al Sublime esto: “Venerable, que el Sublime permanezca [todo] el período de vida; que el Bien-ido permanezca [todo] el período de vida para beneficio de la multitud, para la felicidad de la multitud, por compasión hacia el mundo, para el bienestar, para el beneficio, para la felicidad de devas y humanos.”

“Ānanda, ¿tienes tú fe en la iluminación del Tathāgata?” “Sí, Venerable”. “Entonces, Ānanda, ¿por qué tú ahora hostigas al Tathāgata [suplicando] hasta tres veces?” “Venerable, he oído, he recibido esto en la presencia del Sublime: ‘Ānanda, quienquiera que haya desarrollado, cultivado, hecho su vehículo, hecho su base, efectuado, consumado, que haya perfectamente practicado los cuatro medios de realización, éste, deseándolo, podría permanecer [todo] el período de vida o [incluso más que] el resto del período de vida. Ānanda, los cuatro medios de realización han sido desarrollados, cultivados, hechos su vehículo, hechos su base, efectuados, consumados, han sido perfectamente practicados por el Tathāgata. Ānanda, este Tathāgata, [97] deseándolo, podría permanecer [todo] el período de vida o [incluso más que] el resto del período de vida’.” “Ānanda, ¿crees esto?” “Sí, Venerable”. “Por lo tanto, Ānanda, ésta es solamente una falta tuya, ésta es solamente una falla tuya. No obstante que, siendo

presentado con claros signos, con claras insinuaciones por el Tathāgata, tú no fuiste capaz de penetrar [el significado], y no suplicaste al Tathāgata: ‘Venerable, que el Sublime permanezca [todo] el período de vida; que el Bien-ido permanezca [todo] el período de vida para beneficio de la multitud, para la felicidad de la multitud, por compasión hacia el mundo, para el bienestar, para el beneficio, para la felicidad de devas y humanos’. Si tú, Ānanda, hubieras suplicado al Tathāgata, el Tathāgata hubiera rechazado tus palabras solamente dos veces, pero hubiera aceptado una tercera vez. Por lo tanto, Ānanda, ésta es solamente una falta tuya, ésta es solamente una falla tuya.”

179. “Ānanda, en una ocasión yo estaba residiendo en Rājagaha en la montaña del pico del buitre. Allí, Ānanda, yo me dirigí a tí: “Ānanda, Rājagaha es encantador; Ānanda, la montaña del pico del buitre es encantador. Ānanda, quienquiera que haya desarrollado, cultivado, hecho su vehículo, hecho su base, efectuado, consumado, haya perfectamente practicado los cuatro medios de realización, éste, deseándolo, podría permanecer [todo] el período de vida o [incluso más que] el resto del período de vida. Ānanda, los cuatro medios de realización han sido desarrollados, cultivados, hechos su vehículo, hechos su base, efectuados, consumados, han sido perfectamente practicados por el Tathāgata. Ānanda, este Tathāgata, deseándolo, podría permanecer [todo] el período de vida o [incluso más que] el resto del período de vida. Aun así, Ānanda, no obstante siendo presentado con claros signos, con claras insinuaciones por el Tathāgata, tú no fuiste capaz de penetrar [el significado], y no suplicaste al Tathāgata: ‘Venerable, que el Sublime permanezca [todo] el período de vida; que el Bien-ido permanezca [todo] el período de vida para beneficio de la multitud, para la felicidad de la multitud, por compasión hacia el mundo, para el bienestar, para el beneficio, para la felicidad de devas y humanos’. Si tú, Ānanda, hubieras suplicado al Tathāgata, el Tathāgata hubiera rechazado tus palabras solamente dos veces, pero hubiera aceptado una tercera vez. Por lo tanto, Ānanda, ésta es solamente una falta tuya, ésta es solamente una falla tuya.”

180. “Ānanda, en una ocasión yo estaba residiendo en este mismo Rājagaha, en el baniano Gotama... estaba residiendo en este mismo Rājagaha, en el peñasco de los ladrones... estaba residiendo en este mismo Rājagaha, en la cueva Sattapaṇṇi, en el flanco montañoso Vebhāra... estaba residiendo en este mismo Rājagaha, en Kāḷasilā, en el flanco montañoso Isigili... estaba residiendo en este mismo Rājagaha, en el bosque Sīta, en la cueva Sappasoṇḍika... estaba residiendo en este mismo Rājagaha, en [el monasterio] Tapodārāma... estaba residiendo en este mismo Rājagaha, en el bosque de bambús, en el comedero de ardillas... estaba residiendo en este mismo Rājagaha, en el bosque de mangos de Jīvaka... estaba residiendo en este mismo Rājagaha, en Maddakucchi, [98] en el santuario de venados... Allí, Ānanda, yo me dirigí a tí: ‘Ānanda, Rājagaha es encantador; la montaña del pico del buitre es encantadora; el baniano Gotama es encantador; el peñasco de los ladrones es encantador; la cueva Sattapaṇṇi, en el flanco montañoso Vebhāra, es encantadora; Kāḷasilā, en el flanco montañoso Isigili, es encantador; el bosque Sīta, en la cueva Sappasoṇḍika, es encantador; [el monasterio] Tapodārāma es encantador; el bosque de bambús, en el comedero de ardillas, es encantador; el bosque de mangos de Jīvaka es encantador; Maddakucchi, en el santuario de venados, es encantador. Ānanda, quienquiera que haya desarrollado, cultivado, hecho su vehículo, hecho su base, efectuado, consumado,

haya perfectamente practicado los cuatro medios de realización... Ānanda, este Tathāgata, deseándolo, podría permanecer [todo] el período de vida o [incluso más que] el resto del período de vida’. Aun así, Ānanda, no obstante siendo presentado con claros signos, con claras insinuaciones por el Tathāgata, tú no fuiste capaz de penetrar [el significado], y no suplicaste al Tathāgata: ‘Venerable, que el Sublime permanezca [todo] el período de vida; que el Bien-ido permanezca [todo] el período de vida para beneficio de la multitud, para la felicidad de la multitud, por compasión hacia el mundo, para el bienestar, para el beneficio, para la felicidad de devas y humanos’. Si tú, Ānanda, hubieras suplicado al Tathāgata, el Tathāgata hubiera rechazado tus palabras solamente dos veces, pero hubiera aceptado una tercera vez. Por lo tanto, Ānanda, ésta es solamente una falta tuya, ésta es solamente una falla tuya.”

181. “Ānanda, en una ocasión yo estaba residiendo en Vesālī, en el templo Udena. Allí, Ānanda, yo me dirigí a tí: ‘Ānanda, Vesālī es encantador; el templo Udena es encantador. Ānanda, quienquiera que haya desarrollado, cultivado, hecho su vehículo, hecho su base, efectuado, consumado, haya perfectamente practicado los cuatro medios de realización, éste, deseándolo, podría permanecer [todo] el período de vida o [incluso más que] el resto del período de vida. Ānanda, los cuatro medios de realización han sido desarrollados, cultivados, hechos su vehículo, hechos su base, efectuados, consumados, han sido perfectamente practicados por el Tathāgata. Ānanda, este Tathāgata, deseándolo, podría permanecer [todo] el período de vida o [incluso más que] el resto del período de vida’. Aun así, Ānanda, no obstante siendo presentado con claros signos, con claras insinuaciones por el Tathāgata, tú no fuiste capaz de penetrar [el significado], y no suplicaste al Tathāgata: ‘Venerable, que el Sublime permanezca [todo] el período de vida; que el Bien-ido permanezca [todo] el período de vida para beneficio de la multitud, para la felicidad de la multitud, por compasión hacia el mundo, para el bienestar, para el beneficio, para la felicidad de devas y humanos’. Si tú, Ānanda, hubieras suplicado al Tathāgata, el Tathāgata hubiera rechazado tus palabras solamente dos veces, pero hubiera aceptado una tercera vez. Por lo tanto, Ānanda, ésta es solamente una falta tuya, ésta es solamente una falla tuya.”

[99] 182. “Ānanda, en una ocasión yo estaba residiendo aquí en Vesālī, en el templo Gotamaka... estaba residiendo aquí en Vesālī, en el templo Sattamba... estaba residiendo aquí en Vesālī, en el templo Bahuputta... estaba residiendo aquí en Vesālī, en el templo Sārandada... Ahora, Ānanda, en el templo Cāpāla, hoy día yo me dirigí a tí: ‘Ānanda, Vesālī es encantador, el templo Udena es encantador; el templo Gotamaka es encantador; el templo Sattamba es encantador; el templo Bahuputta es encantador; el templo Sārandada es encantador; el templo Cāpāla es encantador. Ānanda, quienquiera que haya desarrollado, cultivado, hecho su vehículo, hecho su base, efectuado, consumado, haya perfectamente practicado los cuatro medios de realización, éste, deseándolo, podría permanecer [todo] el período de vida o [incluso más que] el resto del período de vida. Ānanda, los cuatro medios de realización han sido desarrollados, cultivados, hechos su vehículo, hechos su base, efectuados, consumados, han sido perfectamente practicados por el Tathāgata. Ānanda, este Tathāgata, deseándolo, podría permanecer [todo] el período de vida o [incluso más que] el resto del período de vida’. Aun así, Ānanda, no obstante siendo presentado con claros signos, con claras insinuaciones por el Tathāgata, tú no fuiste capaz de penetrar [el significado], y no suplicaste al Tathāgata: ‘Venerable, que el Sublime

permanezca [todo] el período de vida; que el Bien-ido permanezca [todo] el período de vida para beneficio de la multitud, para la felicidad de la multitud, por compasión hacia el mundo, para el bienestar, para el beneficio, para la felicidad de devas y humanos'. Si tú, Ānanda, hubieras suplicado al Tathāgata, el Tathāgata hubiera rechazado tus palabras solamente dos veces, pero hubiera aceptado una tercera vez. Por lo tanto, Ānanda, ésta es solamente una falta tuya, ésta es solamente una falla tuya.”

183. “Ānanda, no ha sido dicho anteriormente por mí que existe separación, apartamiento, desprendimiento de todo lo querido y amado; Ānanda, ¿cómo, aquí, se puede obtener eso, cuando eso que nace, existe, que es condicionado, que tiene la naturaleza de desintegrarse, que eso no cese? Eso no es posible. Ānanda, el principio vital ha sido abandonado, descartado, expelido, desechado, expulsado, dejado por el Tathāgata. Con certeza fueron dichas las palabras: ‘en no mucho será el Parinibbāna del Tathāgata; al final de tres meses el Tathāgata cesará en el Nibbāna’. Que el Tathāgata revierta esto para vivir [más tiempo], eso no es posible. “Ven, Ānanda, vamos a la sala del pináculo en el [bosque] Mahāvana”. ‘Sí, Venerable’ [100] respondió el Venerable Ānanda al Sublime. Después el Sublime, con el Venerable Ānanda, fue a la sala del pináculo en el [bosque] Mahāvana. Habiendo ido, se dirigió al Venerable Ānanda: ‘Ve tú, Ānanda, haz que todos los bhikkhus que están viviendo alrededor de Vesālī se congreguen en la sala de asambleas’. ‘Sí, Venerable’ respondió el Venerable Ānanda al Sublime, y después de congregarse a todos los bhikkhus que estaban viviendo alrededor de Vesālī, se acercó al Sublime; habiéndose acercado, lo reverenció y se paró a un lado. Estando parado a un lado, el Venerable Ānanda le dijo esto al Sublime: ‘Venerable, la comunidad de bhikkhus está congregada; Venerable, que ahora el Sublime haga como considere’.”

Treinta y siete requisitos de la Iluminación

184. Después, el Sublime fue a la sala de congregaciones. Habiendo ido, se sentó en un asiento preparado. Sentado, el Sublime se dirigió a los bhikkhus: “Por lo tanto, bhikkhus, esas enseñanzas que fueron penetradas y expuestas por mí a vosotros, esas, habiendo sido bien aprendidas por vosotros, deberían ser practicadas, desarrolladas, cultivadas, de tal forma que esta vida santa perdure, persista por mucho tiempo, para beneficio de la multitud, para la felicidad de la multitud, por compasión hacia el mundo, para el bienestar, para el beneficio, para la felicidad de devas y humanos. Bhikkhus, ¿cuáles son esas enseñanzas que fueron penetradas y expuestas por mí a vosotros, esas, que habiendo sido bien aprendidas por vosotros, deberían ser practicadas, desarrolladas, cultivadas, de tal forma que esta vida santa perdure, persista por mucho tiempo, para beneficio de la multitud, para la felicidad de la multitud, por compasión hacia el mundo, para el bienestar, para el beneficio, para la felicidad de devas y humanos? A saber, los cuatro fundamentos de la atención, cuatro esfuerzos supremos, cuatro medios de realización, cinco facultades, cinco poderes, siete factores de la iluminación, el noble óctuple sendero. Bhikkhus, esas enseñanzas que fueron penetradas y expuestas por mí a vosotros, esas, habiendo sido bien aprendidas por vosotros, deberían ser practicadas, desarrolladas, cultivadas, de tal forma que esta vida santa perdure, persista por mucho tiempo, para beneficio de la multitud, para la felicidad de la

multitud, por compasión hacia el mundo, para el bienestar, para el beneficio, para la felicidad de devas y humanos.”

185. Después el Sublime se dirigió a los bhikkhus: “ahora, bhikkhus, os digo: los fenómenos condicionados están sujetos al cesar, afanaos con diligencia. En no mucho será el Parinibbāna [101] del Tathāgata; al final de tres meses el Tathāgata cesará en el Nibbāna.” Esto dijo el Sublime. Habiendo dicho esto el Bien-ido, después el maestro dijo:

Mi edad es madura; [queda] poca vida mía.
Dejándoles [me] iré; he hecho de mí mi propio refugio.

Bhikkhus, tened buena virtud, estad atentos, sed vigilantes.
Con buena concentración y pensamientos, proteged la propia mente.

Ese que mora vigilante en este Dhamma y Disciplina, habiendo abandonado el ciclo de nacimientos, pondrá un fin al sufrimiento.

[Fin de la] tercera recitación

CUARTA PARTE (186-197)

La mirada de elefante

186. Entonces, el Sublime, temprano en la mañana, habiéndose vestido y tomado su tazón y hábito, entró en Vesālī por comida. Habiendo andado en Vesālī por comida, después de comer, pasado el tiempo de la comida, habiendo mirado a Vesālī con la mirada de elefante, se dirigió al Venerable Ānanda: “Ānanda, ésta será la última vez que el Tathāgata mira a Vesālī; ven, Ānanda, vamos al poblado Bhaṇḍa.” “Sí, Venerable” respondió el Venerable Ānanda al Sublime. [102] Después el Sublime, acompañado por un gran grupo de bhikkhus, fue al poblado Bhaṇḍa. Allí, en el poblado Bhaṇḍa, el Sublime residió. Allí, el Sublime se dirigió a los bhikkhus: “Bhikkhus, es por no haber comprendido, es por no haber penetrado cuatro principios que tanto yo como vosotros hemos transmigrado, hemos andado en el ciclo por largo tiempo. ¿Cuáles cuatro? Bhikkhus, es por no haber comprendido, es por no haber penetrado la noble virtud que tanto yo como vosotros hemos transmigrado, hemos andado en el ciclo por largo tiempo. Bhikkhus, es por no haber comprendido, es por no haber penetrado la noble concentración que tanto yo como vosotros hemos transmigrado, hemos andado en el ciclo por largo tiempo. Bhikkhus, es por no haber comprendido, es por no haber penetrado la noble sabiduría que tanto yo como vosotros hemos transmigrado, hemos andado en el ciclo por largo tiempo. Bhikkhus, es por no haber comprendido, es por no haber penetrado la noble emancipación que tanto yo como vosotros hemos transmigrado, hemos andado en el ciclo por largo tiempo. Bhikkhus,

esta noble virtud ha sido comprendida, penetrada; la noble concentración ha sido comprendida, penetrada; la noble sabiduría ha sido comprendida, penetrada; la noble emancipación ha sido comprendida, penetrada; el deseo por la existencia ha sido destruido, la guía de la existencia ha sido acabada; ahora no hay nueva existencia. Esto dijo el Sublime. Habiendo dicho esto el Bien-ido, después el maestro dijo:

Estos principios, incomparables, virtud, concentración, sabiduría y emancipación, han sido comprendidos por el renombrado Gotama.

Así, habiéndolo perfectamente comprendido, el Buddha, el Maestro, el terminador del sufrimiento, el poseedor de ojos, ese que está completamente en paz, expuso el Dhamma a los bhikkhus.

El Sublime, mientras residía allí, en el poblado Bhaṇḍa, expuso frecuentemente este discurso del Dhamma a muchos bhikkhus: “Así es la virtud, así es la concentración, así es la sabiduría. La concentración, basada en la virtud, da gran fruto, gran beneficio. La sabiduría, basada en la concentración, da gran fruto, gran beneficio. La mente, establecida en la sabiduría, se libera completamente de los contaminantes, es decir, el contaminante de la sensualidad, el contaminante del devenir, el contaminante de la ignorancia.”

Exposición de las cuatro grandes autoridades

187. Después el Sublime, habiendo residido en el poblado Bhaṇḍa tanto como quiso, se dirigió al Venerable Ānanda: “Ven, Ānanda, vamos al poblado Hatthi, al poblado Amba, al poblado Jambu y a la ciudad Bhoga”. “Sí, Venerable” respondió el Venerable Ānanda al Sublime. Después [103] el Sublime, acompañado por un gran grupo de bhikkhus, fue a la ciudad Bhoga. Allí, en la ciudad Bhoga, el Sublime residió en el templo Ānanda. Allí, el Sublime se dirigió a los bhikkhus: “Bhikkhus, expondré las cuatro grandes autoridades. Escuchad y prestad bien atención a ésta. Hablaré”. “Sí, Venerable” respondieron estos bhikkhus al Sublime. El Sublime dijo esto:

188. (1) “Aquí, bhikkhus, [si] un bhikkhu dijera así: ‘amigos, esto ha sido escuchado, recibido por mí de la boca del Sublime; esta Doctrina, esta Disciplina es la enseñanza del Maestro’. Bhikkhus, lo dicho por este bhikkhu no debería ser aprobado o rechazado. Ni habiendo aprobado ni habiendo rechazado estas palabras y frases, habiéndolas registrado cuidadosamente, deberían ser cotejadas con los discursos y comparadas con la Disciplina. Si, [cuando] cotejadas con los discursos y comparadas con la Disciplina, éstas no correspondieran a los discursos y no concordaran con la Disciplina, [entonces] aquí se debería arribar a la conclusión: ‘ciertamente, ésta no es la palabra de este Sublime, sino [algo] mal aprendido por este bhikkhu’. Por lo tanto, bhikkhus, esto debería ser descartado. Si, [cuando] cotejadas con los discursos y comparadas con la Disciplina, éstas correspondieran a los discursos y concordaran con la Disciplina, [entonces] aquí se debería arribar a la conclusión: ‘ciertamente, ésta es la palabra de

este Sublime, bien aprendida por este bhikkhu'. Bhikkhus, esta primera gran autoridad debe ser recordada.”

(2) “Pero aquí, bhikkhus, [si] un bhikkhu dijera así: ‘en tal monasterio la comunidad monástica reside con un monje antiguo como principal; [esto] ha sido escuchado, recibido por mí de la boca de esta comunidad monástica; esta Doctrina, esta Disciplina es la enseñanza del Maestro’. Bhikkhus, lo dicho por este bhikkhu no debería ser aprobado o rechazado. Ni habiendo aprobado ni habiendo rechazado, estas palabras y frases, habiéndolas registrado cuidadosamente, deberían ser cotejadas con los discursos y comparadas con la Disciplina. Si, [cuando] cotejadas con los discursos y comparadas con la Disciplina, éstas no correspondieran a los discursos y no concordaran con la Disciplina, [entonces] aquí se debería arribar a la conclusión: ‘ciertamente, ésta no es la palabra de este Sublime, sino [algo] mal aprendido por este bhikkhu’. Por lo tanto, bhikkhus, esto debería ser descartado. Si, [cuando] cotejadas con los discursos y comparadas con la Disciplina, éstas correspondieran [104] a los discursos y concordaran con la Disciplina, [entonces] aquí se debería arribar a la conclusión: ‘ciertamente, ésta es la palabra de este Sublime, bien aprendida por este bhikkhu’. Bhikkhus, esta segunda gran autoridad debe ser recordada.”

(3) “Pero aquí, bhikkhus, [si] un bhikkhu dijera así: ‘en tal monasterio residen muchos monjes antiguos, bhikkhus de mucho aprendizaje y conocimiento, sostenedores del Dhamma, sostenedores de la Disciplina, sostenedores de los códigos [de preceptos]; [esto] ha sido escuchado, recibido por mí de la boca de estos monjes antiguos; esta Doctrina, esta Disciplina es la enseñanza del Maestro’. Bhikkhus, lo dicho por este bhikkhu no debería ser aprobado... no concordaran con la Disciplina, [entonces] aquí se debería arribar a la conclusión: ‘ciertamente, ésta no es la palabra de este Sublime, sino [algo] mal aprendido por estos monjes antiguos’. Por lo tanto, bhikkhus, esto debería ser descartado. Si, [cuando] cotejadas con los discursos... concordaran con la Disciplina, [entonces] aquí se debería arribar a la conclusión: ‘ciertamente, ésta es la palabra de este Sublime, bien aprendida por estos monjes antiguos’. Bhikkhus, esta tercera gran autoridad debe ser recordada.”

(4) “Pero aquí, bhikkhus, [si] un bhikkhu dijera así: ‘en tal monasterio reside un monje antiguo, un bhikkhu de mucho aprendizaje y conocimiento, sostenedor del Dhamma, sostenedor de la Disciplina, sostenedor de los códigos [de preceptos]; [esto] ha sido escuchado, recibido por mí de la boca de este monje antiguo; esta Doctrina, esta Disciplina es la enseñanza del Maestro’. Bhikkhus, lo dicho por este bhikkhu no debería ser aprobado o rechazado. Ni habiendo aprobado ni habiendo rechazado, estas palabras y frases, habiéndolas registrado cuidadosamente, deberían ser cotejadas con los discursos y comparadas con la Disciplina. Si, [cuando] cotejadas con los discursos y comparadas con la Disciplina, éstas no correspondieran a los discursos y no concordaran con la Disciplina, [entonces] aquí se debería arribar a la conclusión: ‘ciertamente, ésta no es la palabra de este Sublime, sino [algo] mal aprendido por este bhikkhu’. Por lo tanto, bhikkhus, esto debería ser descartado. Si, [cuando] cotejadas con los discursos y comparadas con la Disciplina, éstas correspondieran a los discursos y concordaran con la

Disciplina, [entonces] aquí se debería arribar a la conclusión: ‘ciertamente, ésta es la palabra de este Sublime, bien aprendida por este bhikkhu’. Bhikkhus, esta cuarta gran autoridad debe ser recordada.”

El Sublime, mientras residía allí, en la ciudad Bhoga, en el templo Ānanda, expuso frecuentemente este discurso del Dhamma a muchos bhikkhus: “Así es la virtud, así es la concentración, así es la sabiduría. La concentración, basada en la virtud, da gran fruto, [105] gran beneficio. La sabiduría, basada en la concentración, da gran fruto, gran beneficio. La mente establecida en la sabiduría se libera completamente de los contaminantes, es decir, el contaminante de la sensualidad, el contaminante del devenir, el contaminante de la ignorancia”.

Historia de Cunda, hijo del orfebre

189. Después el Sublime, habiendo residido en la ciudad Bhoga tanto como quiso, se dirigió al Venerable Ānanda: “Ven, Ānanda, vamos a Pāvā”. “Sí, Venerable” respondió el Venerable Ānanda al Sublime. Después el Sublime, acompañado por un gran grupo de bhikkhus, fue a Pāvā. Allí, en Pāvā, el Sublime residió en el bosque de mangos de Cunda, hijo del orfebre. Cunda, hijo del orfebre, escuchó: “Dicen que el Sublime ha arribado a Pāvā y que está alojado en mi bosque de mangos.” Después, Cunda, hijo del orfebre, se acercó al Sublime. Habiéndose acercado y reverenciado al Sublime, se sentó a un lado. El Sublime instruyó, instigó, motivó, regocijó a Cunda, hijo del orfebre, que estaba sentado a un lado, con una exposición del Dhamma. Después Cunda, hijo del orfebre, instruido, instigado, motivado, regocijado con la exposición del Dhamma del Sublime, le dijo esto al Sublime: “Venerable, que el Sublime acepte, junto con la comunidad de bhikkhus, nuestra comida mañana”. El Sublime asintió en silencio. Después, Cunda, hijo del orfebre, habiendo comprendido la aceptación del Sublime, se levantó del asiento, reverenció al Sublime, y manteniéndolo a su derecha, se retiró.

Entonces Cunda, hijo del orfebre, pasada la noche, en su propia residencia, hizo preparar deliciosos comestibles, blandos y duros, y abundante puerco tierno, e informó al Sublime que era tiempo: “Venerable, es tiempo, la comida está lista”. Después, temprano a la mañana, el Sublime se acomodó su hábito, tomó su cuenco, y junto con el Sangha de bhikkhus, fue a la casa de Cunda, hijo del orfebre, y se sentó en el asiento preparado. Sentado, el Sublime se dirigió a Cunda, hijo del orfebre, “Cunda, me sirves [sólo] a mí este puerco tierno preparado por ti; esos otros comestibles blandos y duros [106] preparados los sirves a la comunidad de bhikkhus”. “Sí, Venerable” respondió Cunda, hijo del orfebre, al Sublime. Y ese puerco tierno que había sido preparado, se le sirvió al Sublime, pero esos otros comestibles blandos y duros preparados, se les sirvió a la comunidad de bhikkhus. Luego el Sublime se dirigió a Cunda, hijo del orfebre: “Cunda, tu puerco tierno restante, entiérralo en un hoyo. Cunda, yo no veo a nadie en el mundo, incluyendo devas, Māras y Brahmas, y a esta generación junto con sus ascetas, brahmanes y humanos, que habiéndolo comido, pueda digerirlo adecuadamente, aparte del Tathāgata.” “Sí, Venerable” respondió Cunda, hijo del orfebre, al Sublime. Habiendo enterrado el puerco tierno restante en un hoyo, se acercó al Sublime. Habiéndose acercado y reverenciado al Sublime, se sentó a un lado. El Sublime, habiendo instruido, instigado, motivado, regocijado a Cunda,

hijo del orfebre, que estaba sentado a un lado, con una exposición del Dhamma, se levantó de su asiento y partió.

190. Después, al Sublime, que había comido la comida de Cunda, hijo del orfebre, le surgió una severa enfermedad, disentería con sangre, muy intensas sensaciones [de dolor] ocurrieron, cercanas a la muerte. El Sublime, atento, con clara comprensión, las soportó sin perturbación. Después el Sublime se dirigió al Venerable Ānanda: “Ven, Ānanda, vamos a Kusinārā”. “Sí, Venerable” respondió el Venerable Ānanda al Sublime.

He oído que después de comer la comida de Cunda, [hijo] del orfebre, el Sabio padeció una enfermedad muy seria, cercana a la muerte.²⁸

Muy seria enfermedad surgió en el Maestro que había comido puerco tierno. El Sublime, expulsando [moco y sangre], dijo: “voy yo a Kusinārā, la ciudad”.

Trayendo agua

191. Después el Sublime, habiendo salido del camino, se acercó al pie de cierto árbol. Habiéndose acercado, se dirigió al Venerable Ānanda: “ve, Ānanda, despliega mi hábito [en el suelo] en cuatro partes. Ānanda, estoy exhausto; me sentaré.” “Sí, Venerable” respondió el Venerable Ānanda al Sublime, y desplegó el hábito en cuatro partes. El Sublime se sentó en el asiento preparado. Sentado, el Sublime [107] se dirigió al Venerable Ānanda: “ve, Ānanda, trae agua [para beber]; Ānanda, estoy sediento; beberé.” Cuando se dijo esto, el Venerable Ānanda le dijo esto al Sublime: “Venerable, ahora quinientas carretas han cruzado; el agua panda, revuelta por las ruedas, fluye turbia, sucia; Venerable, este río Kakudhā, que no está lejos, tiene agua clara, agua agradable, agua fresca, agua limpia, su margen es accesible y agradable. Allí el Sublime beberá agua y refrescará los miembros del cuerpo.

Una segunda vez el Sublime se dirigió al Venerable Ānanda: “ve, Ānanda, tráeme agua [para beber]; Ānanda, estoy sediento; beberé.” Y una segunda vez el Venerable Ānanda le dijo esto al Sublime: “Venerable, ahora quinientas carretas han cruzado; el agua panda, revuelta por las ruedas, fluye turbia, sucia; Venerable, este río Kakudhā, que no está lejos, tiene agua clara, agua agradable, agua fresca, agua limpia, su margen es accesible y agradable. Allí el Sublime beberá agua y refrescará los miembros del cuerpo.”

Una tercera vez el Sublime se dirigió al Venerable Ānanda: “ve, Ānanda, tráeme agua [para beber]; Ānanda, estoy sediento; beberé.” “Sí, Venerable” respondió el Venerable Ānanda al Sublime, cogió el cuenco y se acercó al río. Entonces, ese riachuelo que fluía pando, turbio, sucio, revuelto por las ruedas, cuando el Venerable Ānanda se acercó, fluyó claro, puro, limpio. Entonces, al Venerable Ānanda se le

²⁸ Este verso y el siguiente, de acuerdo con el Comentario, fueron agregados por los participantes del Primer Concilio. Ref. D. A. ii 159.

ocurrió esto: “¡Es realmente maravilloso! ¡Es realmente extraordinario el gran poder, la gran supremacía del Tathāgata! Ese riachuelo, que fluía pando, turbio, sucio, revuelto por las ruedas, cuando me acerqué, fluyó claro, puro, limpio.” Habiendo recogido agua en el cuenco, se acercó al Sublime. Habiéndose acercado, le dijo esto al Sublime: “¡Es realmente maravilloso! ¡Es realmente extraordinario el gran poder, la gran supremacía del Tathāgata! Ahora, Venerable, ese riachuelo, que fluía pando, turbio, sucio, revuelto por las ruedas, al acercarme, fluye claro, puro, limpio. Que el Sublime beba agua; que el Bien-ido beba agua.” Después, el Sublime bebió agua.

Historia de Pukkusa, el joven Malla²⁹

[108] 192. En esa ocasión, Pukkusa, un joven Malla,³⁰ discípulo de Āḷāra Kālāma,³¹ estaba en camino de Pāvā a Kusinārā. Pukkusa, el joven Malla, vio al Sublime sentado al pie de un árbol. Habiéndolo visto, se acercó al Sublime. Habiéndose acercado y reverenciado al Sublime, se sentó a un lado. Sentado a un lado, Pukkusa, el joven Malla, le dijo esto al Sublime: “Venerable, ¡es realmente maravilloso! ¡Es realmente extraordinario! Venerable, realmente los renunciantes moran en el estado sereno. En tiempos pasados, Venerable, Āḷāra Kālāma [cuando] estaba en camino, habiendo salido del camino, no lejos, se sentó en un árbol para su retiro diario. Después, Venerable, quinientas carretas cruzaron muy cerca de Āḷāra Kālāma. Entonces, Venerable, cierto hombre, que venía detrás de la caravana de carretas, se acercó a Āḷāra Kālāma. Habiéndose acercado, le dijo a Āḷāra Kālāma esto: ‘Venerable, ¿vio cruzar las quinientas carretas?’ ‘Amigo, yo no [las] vi’. ‘Pero, Venerable, ¿oyó el ruido?’ ‘Amigo, yo no oí el ruido’. ‘Pero, Venerable, ¿estaba dormido?’ ‘Amigo, yo no estaba dormido’. ‘Pero, Venerable, ¿estaba consciente?’ ‘Sí, amigo’. ‘Venerable, tú, estando consciente, despierto, no viste las quinientas carretas cruzar, ni oíste el ruido. Pero, Venerable, ¿no está tu hábito cubierto de polvo?’ ‘Sí, amigo’. Entonces, Venerable, a ese hombre se le ocurrió esto: ¡Es realmente maravilloso! ¡Es realmente extraordinario! Realmente los renunciantes moran en el estado sereno. Estando consciente y despierto, no ve ni tampoco oye las quinientas carretas cruzar muy cerca. Habiendo expresado profunda admiración a Āḷāra Kālāma, partió.”

193. “Pukkusa, ¿qué piensas de esto? ¿Qué es más difícil de hacer o más difícil de lograr? ¿Que uno, estando consciente y despierto, no vea cruzar quinientas carretas muy cerca ni [109] oiga el ruido? ¿O que uno, estando consciente y despierto, cuando está lloviendo, cuando está tronando, cuando están cayendo rayos, no vea los rayos caer ni oiga el ruido?” “Venerable, que sean quinientas o seiscientas o setecientas u ochocientas o novecientas o mil o cien mil carretas, es más difícil de hacer, más difícil de lograr, que uno, estando consciente y despierto, cuando está lloviendo, cuando está tronando, cuando están cayendo rayos, no vea los rayos caer, ni oiga el ruido.”

²⁹ El compuesto *Mallaputta* significa literalmente hijo de Malla.

³⁰ De acuerdo al Comentario, Pukkusa era hijo del rey de los Mallas. Ref. D. A. ii 159.

³¹ Āḷāra Kālāma fue el primer maestro del Buddha antes de su iluminación.

“Pukkusa, en una ocasión yo estaba residiendo en Ātumā, en el cobertizo de trilla. En esa ocasión, cuando llovía, cuando tronaba, cuando caían rayos, no lejos del cobertizo de trilla, dos hermanos campesinos y cuatro bueyes murieron. Entonces, Pukkusa, la gran multitud salió de Ātumā y fue donde los dos hermanos campesinos y los cuatro bueyes habían muerto. En esa ocasión, Pukkusa, yo había salido del cobertizo de trilla y estaba caminando afuera. Entonces, Pukkusa, cierto hombre de esa multitud de gente se me acercó. Habiéndose acercado y reverenciado, permaneció parado a un lado. Pukkusa, yo le dije esto a este hombre que estaba parado a un lado: ‘¿Amigo, ¿por qué está congregada la multitud de gente?’ ‘Venerable, ahora, cuando llovía, cuando tronaba, cuando caían rayos, no lejos del cobertizo de trilla, dos hermanos campesinos y cuatro bueyes murieron. [Por eso] está aquí congregada esta multitud de gente. Pero, Venerable, ¿dónde estabas tú?’ ‘Amigo, yo estaba aquí’. ‘Pero, Venerable, ¿no viste?’ ‘Amigo, yo no vi’. ‘Pero, amigo, ¿no escuchaste el ruido?’ ‘Amigo, yo no escuché el ruido’. ‘Pero, Venerable, ¿estabas dormido?’ ‘Amigo, yo no estaba dormido’. ‘Pero, Venerable, ¿estabas consciente?’ ‘Sí, amigo’. ‘Venerable, ¿tú, estando consciente y despierto, cuando estaba lloviendo, cuando estaba tronando, [110] cuando estaban cayendo rayos, no viste ni oíste el ruido?’ ‘Así es, amigo.’”

“Entonces, Pukkusa, esto se le ocurrió a este hombre: ¡Es realmente maravilloso! ¡Es realmente extraordinario! Venerable, realmente los renunciantes moran en el estado sereno. Estando consciente y despierto, no ve ni tampoco oye. Habiéndome expresado profunda admiración, manteniéndome a su derecha, partió.”

Cuando se dijo eso, Pukkusa, el joven Malla, le dijo al Sublime esto: “Venerable, esa fe que yo tengo hacia Ālāra Kālāma, [ahora] la suelto al gran viento o la arrojó en la rápida correntada del río. Excelente, Venerable; Venerable, excelente. Venerable, es como si uno enderezara lo que está torcido, revelara lo que está oculto, indicara el camino al que está perdido, sostuviera una lámpara en la oscuridad para que los que tienen ojos, puedan ver. Así, el Dhamma ha sido expuesto en diversas formas por el Sublime. Venerable, yo voy al Sublime, al Dhamma y a la comunidad de bhikkhus por refugio. Que el Sublime me considere como un discípulo laico que ha ido por refugio a partir de hoy hasta el fin de mi vida.”

194. Después Pukkusa, el joven Malla, se dirigió a cierto hombre: “Hombre, ve y tráeme tú un par de [telas de] color dorado brillante, reservado [para ocasiones especiales]”. “Sí, Señor”, respondió ese hombre a Pukkusa, el joven Malla, y trajo el par de [telas de] color dorado brillante, reservado [para ocasiones especiales]. Después Pukkusa, el joven Malla, ofreció al Sublime el par de [telas de] color dorado brillante, reservado [para ocasiones especiales]: “Venerable, que el Sublime acepte por compasión hacia a mí este par de [telas de] color dorado brillante, reservado [para ocasiones especiales]”. “Pukkusa, entonces, ofrece una a mí y otra a Ānanda”. “Sí, Venerable”, respondió al Sublime Pukkusa, el joven Malla, y ofreció una al Sublime y otra al Venerable Ānanda. Después, Pukkusa, el joven Malla, fue instruido, instigado, motivado, regocijado con una exposición del Dhamma del Sublime. Entonces, Pukkusa, el joven Malla, instruido, instigado, motivado, regocijado

con la exposición del Dhamma del Sublime, se levantó del asiento, reverenció al Sublime, y manteniéndolo a su derecha, se retiró.

[111] 195. Luego, el Venerable Ānanda, poco tiempo después de que Pukkusa, el joven Malla, había partido, cubrió el cuerpo del Sublime con la [tela] brillante de color dorado, reservado [para ocasiones especiales]. Cuando fue colocada en el cuerpo del Sublime, ésta pareció perder su brillo como una flama moribunda. Entonces, el Venerable Ānanda le dijo esto al Sublime: “Venerable, ¡es realmente maravilloso! ¡Es realmente extraordinario! Venerable, tal es la pureza y el resplandor de la piel del Tathāgata que, Venerable, esta [tela] brillante de color dorado, reservado [para ocasiones especiales] parece perder su brillo como una flama moribunda.” “Ānanda, así es; Ānanda, así es. En dos ocasiones el cuerpo del Tathāgata es extremadamente puro y el color de la piel, resplandeciente. ¿En cuáles dos? Ānanda, en la noche que el Tathāgata alcanza la incomparable Iluminación y en la noche que muere en el elemento del Nibbāna sin residuo. Ānanda, en estas dos ocasiones el cuerpo del Tathāgata es extremadamente puro y el color de la piel resplandeciente. Hoy, Ānanda, en la última vigilia de la noche, en la curva de Kūsinārā, en el bosque de árboles Sāla de los Mallas, entre [dos] árboles Sāla gemelos, será el Parinibbāna del Tathāgata.” “Ven, Ānanda, vamos al río Kakudhā”. “Sí, Venerable” respondió el Venerable Ānanda al Sublime.

Pukkusa ofreció un par brillante de color dorado. El Maestro, cubierto con éste, resplandeció con el color del oro.³²

196. Después el Sublime, acompañado por un gran grupo de bhikkhus, se acercó al río Kakudhā. Habiéndose acercado, se metió, se bañó y bebió agua en el río Kakudhā. Después salió y fue al bosque de mangos. Habiéndose ido, se dirigió al Venerable Cundaka: “Cundaka, ve y coloca tú el hábito doblado en cuatro partes; Cundaka, estoy exhausto; me recostaré”.

“Sí, Venerable” respondió el Venerable Cundaka al Sublime, y colocó el hábito doblado en cuatro partes. Después, el Sublime se recostó en la postura de león sobre su lado derecho, colocando un pie sobre el otro, atento, con claridad de entendimiento, con atención al momento de levantarse. El Venerable Cundaka se sentó allí mismo en frente del Sublime.

[112] El Buddha fue al río Kakudhā, de agua clara, agradable y pura; muy exhausto,³³ el Maestro, el Tathāgata, el incomparable en el mundo, se bañó.³⁴

³² Este verso y el siguiente, de acuerdo con el Comentario, fueron agregados por los participantes del Primer Concilio. Ref. D. A. ii 159.

³³ La lectura “*sukilantarūpo*”, aquí y en el último verso, es preferible.

³⁴ Este verso y el siguiente, de acuerdo con el Comentario, fueron agregados por los participantes del Primer Concilio. Ref. D. A. ii 159.

Habiéndose bañado y bebido, el Maestro salió en frente y en medio de la comunidad de bhikkhus. El Sublime, el Expositor, el motor aquí del Dhamma, el gran Sabio, se fue al bosque de mangos.

Se dirigió al bhikkhu Cundaka: “Extiende [el hábito] en cuatro partes, me recostaré”. Este Cunda, así exhortado por el Consumado, rápidamente extendió [el hábito] en cuatro partes.

El Maestro, muy exhausto, se recostó. También Cunda se sentó allí al frente.

197. Después, el Sublime se dirigió al Venerable Ānanda: “Podría ser que alguien hiciera surgir remordimiento en Cunda, hijo del orfebre [diciendo]: ‘amigo Cunda, qué infortunio tuyo, qué adversidad tuya, que el Tathāgata, después de comer la última comida tuya, muriera en el Nibbāna’. Ānanda, el remordimiento de Cunda, hijo del orfebre, debería ser removido así: ‘Amigo, Cunda, es fortuna tuya, ganancia tuya que el Tathāgata, después de comer la última comida tuya, muriera en el Nibbāna. Amigo Cunda, he oído esto de la boca del Sublime, he recibido esto de la boca del Sublime. Hay dos [ofrecimientos de] comida de igual fruición e igual resultado, y que tienen mayor fruición y mayor beneficio que cualquier otro [ofrecimiento de] comida. ¿Cuáles dos? El [ofrecimiento de] comida, cuando, después de comerla, el Tathāgata alcanza la incomparable Iluminación, y el [ofrecimiento de] comida, cuando, después de comerla, el Tathāgata muere en el elemento de Nibbāna sin residuo. Estos dos [ofrecimientos de] comida tienen igual fruición e [113] igual resultado, y tienen mayor fruición y mayor beneficio que cualquier otro [ofrecimiento de] comida. El respetado Cunda ha acumulado kamma que conduce a una larga vida; el respetado Cunda ha acumulado kamma que conduce a la belleza; el respetado Cunda ha acumulado kamma que conduce a la felicidad; el respetado Cunda ha acumulado kamma que conduce al renombre; el respetado Cunda ha acumulado kamma que conduce al cielo; el respetado Cunda ha acumulado kamma que conduce a la preeminencia’. Ānanda, así se debe remover el remordimiento de Cunda, hijo del orfebre.” Después el Sublime, habiendo comprendido este significado, en ese momento pronunció esta expresión de alegría:

El mérito del que da, crece; la enemistad del controlado, no se acumula. El hábil abandona el mal; desapasionado está él por la extinción de la pasión, enojo e ignorancia.³⁵

[Fin de la] cuarta recitación

QUINTA PARTE (198-215)

Los árboles Sāla gemelos

198. Después, el Sublime se dirigió al Venerable Ānanda: “Ven, Ānanda, vamos a la orilla extrema del río Hirañnavatī, a la curva de Kusinārā, al bosque de árboles Sāla de los Mallas”. “Sí, Venerable”

³⁵ La sección de comida ofrecida por Cunda, el baño en el río Kakudha y las palabras del Buddha para remover el remordimiento de Cunda, se encuentran en el Cunda Sutta, Discurso de Sutta, del *Udāna-pāḷi*. Ref. Ud. 179.

respondió el Venerable Ānanda al Sublime. Después el Sublime, acompañado por un gran grupo de bhikkhus, se acercó a la orilla extrema del río Hiraññavatī, a la curva de Kusinārā, al bosque de árboles Sāla de los Mallas. Habiéndose acercado, se dirigió al Venerable Ānanda: “ve, Ānanda, prepara un lecho con la cabeza hacia el norte de los árboles Sāla gemelos; estoy exhausto; me recostaré”. “Sí, Venerable” respondió el Venerable Ānanda al Sublime, y preparó un lecho con la cabeza hacia el norte de los árboles Sāla gemelos. Después el Sublime se recostó en la postura de león sobre su lado derecho, colocando un pie sobre el otro, atento, con claridad de entendimiento. [114] En esa ocasión los árboles Sāla gemelos estaban en plena flor aunque no era la estación de flores. Estos, en reverencia al Tathāgata, desparramaban, esparcían, diseminaban [flores] en el cuerpo del Tathāgata. También flores celestiales Mandārava³⁶ caían del cielo; éstas, en reverencia al Tathāgata, se desparramaban, esparcían, diseminaban en el cuerpo del Tathāgata. También polvo de sándalo celestial caía del cielo, éste, en reverencia al Tathāgata, se desparramaba, esparcía, diseminaba en el cuerpo del Tathāgata. También, en reverencia al Tathāgata, instrumentos musicales celestiales sonaban en el cielo. También, en reverencia al Tathāgata, cantos celestiales se escuchaban en el cielo.

199. Después, el Sublime se dirigió al Venerable Ānanda: “Ānanda, los árboles Sāla gemelos están en plena flor aunque no es la estación de flores. Ellos, en reverencia al Tathāgata, desparraman, esparcen, diseminan [flores] en el cuerpo del Tathāgata. También flores celestiales Mandārava caen del cielo; éstas, en reverencia al Tathāgata, se desparraman, esparcen, diseminan en el cuerpo del Tathāgata. También polvo de sándalo celestial cae del cielo, éste, en reverencia al Tathāgata, se desparrama, esparce, disemina en el cuerpo del Tathāgata. También, en reverencia al Tathāgata, instrumentos musicales celestiales suenan en el cielo. También, en reverencia al Tathāgata, cantos celestiales se escuchan en el cielo. Ānanda, [así] el Tathāgata no es suficientemente honrado, reverenciado, estimado, venerado o adorado. [Pero] Ānanda, ese bhikkhu o bhikkhuni o seguidor laico o seguidora laica que mora practicando la doctrina que está en conformidad con el Dhamma, practicando correctamente, que anda de acuerdo al Dhamma, él [o ella] honra, reverencia, estima, venera y adora al Tathāgata con la superior reverencia. Por lo tanto, Ānanda, morad practicando la doctrina que está en conformidad con el Dhamma, practicando correctamente, andando de acuerdo al Dhamma. Así, Ānanda, vosotros debéis entrenaros.”

El Venerable Upavāṇa

200. En esa ocasión el venerable Upavāṇa estaba parado frente al Sublime, abanicando al Sublime. Después el Sublime despidió al venerable Upavāṇa: “muévete, bhikkhu; no estés parado frente a mí”. Entonces, al Venerable Ānanda se le ocurrió esto: “este [115] venerable Upavāṇa ha sido asistente del Sublime por mucho tiempo, próximo, cercano, pero ahora el Sublime, en el último momento, despide al venerable Upavāṇa, ‘muévete, bhikkhu; no estés parado frente a mí’. ¿Cuál es la causa, cuál es la razón por la que el Sublime despide al venerable Upavāṇa: ‘muévete, bhikkhu; no estés parado frente a mí’?”

³⁶ *Erythrina*.

Entonces, el Venerable Ānanda le dijo esto al Sublime: “Venerable, este venerable Upavāṇa ha sido asistente del Sublime por mucho tiempo, próximo, cercano, pero ahora el Sublime, en el último momento, despide al venerable Upavāṇa, ‘muévete, bhikkhu; no estés parado frente a mí’. ¿Cuál es la causa, cuál es la razón por la que el Sublime despide al venerable Upavāṇa: ‘muévete, bhikkhu; no estés parado frente a mí’?” “Ānanda, la mayoría de los devas de los diez elementos universales³⁷ están congregados para ver al Tathāgata; Ānanda, por doce leguas todo alrededor del bosque de árboles Sāla de los Mallas, en la curva de Kusinārā, no existe un solo lugar del tamaño de la punta de un pelo que no esté ocupado por devas de gran poder. Ānanda, los devas están molestos: ‘realmente, hemos venido desde lejos para ver al Tathāgata; raramente los Tathāgatas, los Arahants, los completamente Iluminados, surgen en el mundo; hoy, en la última vigilia de la noche, será el Parinibbāna del Tathāgata; pero este bhikkhu poderoso está parado frente al Sublime, bloqueando [la vista]; nosotros no tendremos oportunidad de ver al Tathāgata por última vez’.”

201. “Venerable, pero ¿cuál es la evaluación del Sublime del estado de los devas?”³⁸ “Ānanda, hay devas espaciales de percepción terrestre³⁹ que lloran con cabellos desarreglados, lloran con los brazos extendidos, se arrojan, ruedan, dan vueltas: ‘muy pronto el Sublime cesará en el Nibbāna; muy pronto el Bien-ido cesará en el Nibbāna; muy pronto desaparecerá el ojo del mundo.’”

“Ānanda, hay devas terrestres, de percepción terrestre, que lloran con cabellos desarreglados, lloran con los brazos extendidos, se arrojan, ruedan, dan vueltas: ‘muy pronto el Sublime cesará en el Nibbāna; muy pronto el Bien-ido cesará en el Nibbāna; muy pronto desaparecerá el ojo del mundo. [116] Pero esos devas que están libres de pasión, ellos, atentos, con claridad de entendimiento, soportan: ‘los fenómenos condicionados son impermanentes; ¿dónde, aquí, se obtiene esto [permanente]?’”

Cuatro lugares que hacen surgir sentido de urgencia

202. “Venerable, en el pasado, bhikkhus que habían completado la residencia de las lluvias en diferentes regiones venían a ver al Tathāgata. Nosotros teníamos la oportunidad de ver, teníamos la oportunidad de reverenciar a esos estimados bhikkhus. Pero, Venerable, después del deceso del Sublime, nosotros no tendremos la oportunidad de ver, no tendremos la oportunidad de reverenciar a esos estimados bhikkhus.”

“Ānanda, estos cuatro lugares que hacen surgir sentido de urgencia deberían ser vistos por un hijo de familia que tiene fe. ¿Cuáles cuatro? ‘Aquí nació el Tathāgata’, Ānanda, [este] lugar que hace surgir

³⁷ En la edición de Sri Lanka (Buddha-jāyanti) dice, “*dasasu sahasāsu lokadhātusu*,” en los diez mil elementos universales.

³⁸ La frase *Kathambhūtā pana bhante Bhagavā devatā manasi karoti*, literalmente se puede traducir como: “Pero, Venerable, ¿en qué clase de Devas está poniendo atención el Sublime?”

³⁹ El Comentario explica la frase *devatā akāse pathavīsaññiniyo*, devas espaciales de percepción terrestre, como *akāse pathaviṃ māpetvā tattha pathavīsaññiniyo*, habiendo creado tierra en el espacio, aquí son esos [devas de] percepción terrestre. Ref. D.A. ii 172.

sentido de urgencia debería ser visto por un hijo de familia que tiene fe. ‘Aquí el Tathāgata alcanzó la incomparable Iluminación’, Ānanda, [este] lugar que hace surgir sentido de urgencia debería ser visto por un hijo de familia que tiene fe. ‘Aquí el Tathāgata puso en movimiento la incomparable rueda del Dhamma’, Ānanda, [este] lugar que hace surgir sentido de urgencia debería ser visto por un hijo de familia que tiene fe. ‘Aquí el Tathāgata murió en el elemento de Nibbāna sin residuo’, Ānanda, [este] lugar que hace surgir sentido de urgencia debería ser visto por un hijo de familia que tiene fe. Ānanda, estos cuatro lugares que hacen surgir sentido de urgencia deberían ser vistos por un hijo de familia que tiene fe.”

“Ānanda, vendrán bhikkhus, bhikkhunis, seguidores laicos y seguidoras laicas que tienen fe: ‘aquí nació el Tathāgata’; ‘aquí el Tathāgata alcanzó la incomparable Iluminación’; ‘aquí el Tathāgata puso en movimiento la incomparable rueda del Dhamma’; ‘aquí el Tathāgata murió en el elemento de Nibbāna sin residuo’. Ānanda, cualesquiera que mueran con una mente devota durante la peregrinación de estos sitios, todos ellos, después de la disolución del cuerpo, después de la muerte, renacerán en el mundo celestial.”

Exposición de las preguntas de Ānanda

203. “Venerable, ¿cómo nos debemos conducir con las mujeres?” “No viendo[las], Ānanda”. “Sublime, [pero] cuando viendo[las], ¿cómo [nos] deberíamos conducir?” “No hablando, [117] Ānanda”. “Pero, Venerable, hablando, ¿cómo [nos] deberíamos conducir?” “Ānanda, la atención debería ser establecida”.

204. “Venerable, ¿cómo nos debemos conducir con respecto al cuerpo del Tathāgata?” “Ānanda, vosotros no os preocupéis haciendo reverencia al cuerpo del Tathāgata. Ānanda, esforzados vosotros en lo esencial, aplicaos a lo esencial, morad con resolución, con diligencia, enfocados en lo esencial. Ānanda, hay gobernantes sabios, brahmanes sabios, propietarios sabios, que tienen plena fe en el Tathāgata; ellos harán reverencia al cuerpo del Tathāgata.”

205. “Pero, Venerable, ¿cómo debería tratarse el cuerpo del Tathāgata?” “Ānanda, así como tratan el cuerpo de un rey universal, así debería tratarse el cuerpo del Tathāgata.” “Pero, Venerable, ¿cómo tratan el cuerpo de un rey universal?” “Ānanda, envuelven el cuerpo de un rey universal con tela nueva. Habiéndolo envuelto con tela nueva, lo envuelven con [tela de] algodón cardado. Habiéndolo envuelto con [tela de] algodón cardado, lo envuelven [de nuevo] con tela nueva. De acuerdo a este método, habiendo envuelto el cuerpo de un rey universal en quinientos pares [de tela], [éste es] colocado en una cuba de hierro con aceite; habiendo insertado ésta [cuba] en otra cuba de hierro, se construye una pira con todas [las maderas] perfumadas, y se incinera el cuerpo del rey universal. Construyen una estupa⁴⁰ para el rey universal en la intersección de cuatro caminos. Así, Ānanda, tratan el cuerpo del rey

⁴⁰ El término pali es “*thūpa*”, que también se podría traducir como “túmulo”.

universal. Ānanda, así como tratan el cuerpo de un rey universal, así debería tratarse el cuerpo del Tathāgata. Una estupa debería construirse en la intersección de cuatro caminos. Allí traerán flores, perfumes y polvo [de incienso], o rendirán homenaje, o complacerán la mente; y esto será para la felicidad y beneficio de ellos por largo tiempo.”

Individuos merecedores de una estupa

206. “Ānanda, estos cuatro son merecedores de una estupa. ¿Cuáles cuatro? Un Tathāgata, Arahant, completamente Iluminado, es merecedor de una estupa. Un Buddha individual es merecedor de una estupa. Un discípulo del Tathāgata es merecedor de una estupa. Un rey universal es merecedor de una estupa.”

[118] “Ānanda, ¿debido a qué razón un Tathāgata, Arahant, completamente Iluminado, es merecedor de una estupa? ‘Ésta es una estupa de este Sublime, Arahant, completamente Iluminado,’ así, Ānanda, muchas gentes complacerán la mente, y ellos, habiendo aquí complacido la mente, después de la disolución del cuerpo, después de la muerte, renacerán en un destino feliz, en el mundo celestial. Ānanda, es debido a esta razón que un Tathāgata, Arahant, completamente Iluminado, es merecedor de una estupa.”

“Ānanda, ¿debido a qué razón un Buddha individual es merecedor de una estupa? ‘Ésta es una estupa de este Sublime, Buddha individual,’ así, Ānanda, muchas gentes complacerán la mente, y ellos, habiendo aquí complacido la mente, después de la disolución del cuerpo, después de la muerte, renacerán en un destino feliz, en el mundo celestial. Ānanda, es debido a esta razón que un Buddha individual es merecedor de una estupa.”

“Ānanda, ¿debido a qué razón un discípulo del Tathāgata es merecedor de una estupa? ‘Ésta es una estupa de un discípulo de este Sublime, Arahant, completamente Iluminado,’ así, Ānanda, muchas gentes complacerán la mente, y ellos, habiendo aquí complacido la mente, después de la disolución del cuerpo, después de la muerte, renacerán en un destino feliz, en el mundo celestial. Ānanda, es debido a esta razón que un discípulo del Tathāgata es merecedor de una estupa.”

“Ānanda, ¿debido a qué razón un rey universal es merecedor de una estupa? ‘Ésta es una estupa de este rey justo, de este rey [que gobernó en conformidad] del Dhamma,’ así, Ānanda, muchas gentes complacerán la mente, y ellos, habiendo aquí complacido la mente, después de la disolución del cuerpo, después de la muerte, renacerán en un destino feliz, en el mundo celestial. Ānanda, es debido a esta razón que un rey universal es merecedor de una estupa. Ānanda, estos cuatro son merecedores de una estupa.”

Cualidades maravillosas de Ānanda

207. Después, el Venerable Ānanda, habiendo entrado a la residencia, se apoyó sobre la jamba y lloró parado: “En realidad, yo soy un aprendiz, con tareas pendientes, y será el Parinibbāna de mi maestro, que tiene compasión hacia a mí.” Entonces, el Sublime se dirigió a los bhikkhus: “Bhikkhus, ¿dónde está Ānanda?” “Venerable, el Venerable Ānanda, habiendo entrado en la residencia, se apoyó sobre la jamba y está parado llorando [diciendo]: ‘en realidad, yo soy un aprendiz, con tareas pendientes, y será el Parinibbāna de mi maestro, que tiene compasión hacia a mí’.” Entonces, el Sublime se dirigió a cierto bhikkhu: “Ven tú, bhikkhu, dirígete [119] a Ānanda con mi palabra, ‘amigo Ānanda, el Maestro te convoca’.” “Sí, Venerable” respondió ese bhikkhu al Sublime, y se acercó al Venerable Ānanda. Habiéndose acercado, le dijo al Venerable Ānanda esto: ‘amigo Ānanda, el Maestro te convoca’. “Sí, amigo” respondió el Venerable Ānanda a ese bhikkhu, y se acercó al Sublime. Habiéndose acercado, reverenció al Sublime y se sentó a un lado. Sentado a un lado, el Sublime le dijo al Venerable Ānanda esto: “Suficiente Ānanda, no te lamentes, no llores; Ānanda, ¿no ha sido dicho anteriormente por mí que existe separación, apartamiento, desprendimiento de todo lo querido y amado?; Ānanda, ¿cómo, aquí, se puede obtener eso, cuando eso que nace, existe, que es condicionado, que tiene la naturaleza de desintegrarse, que el cuerpo del Tathāgata no cese? Eso no es posible. Ānanda, por mucho tiempo el Tathāgata ha sido asistido por ti con inconmensurable, íntegra, acción corporal de amor benevolente, benéfica y adecuada; con inconmensurable, íntegra, acción verbal de amor benevolente, benéfica y adecuada; con inconmensurable, íntegra, acción mental de amor benevolente, benéfica y adecuada. Ānanda, tú has realizado mérito; realiza esfuerzo y pronto serás uno sin contaminantes”.

208. Después el Sublime se dirigió a los bhikkhus: “Bhikkhus, esos que fueron asistentes, en tiempos pasados, de los Buddhas completamente Iluminados, Arahants, ellos fueron tan excelentes como mi Ānanda. Bhikkhus, esos que serán asistentes, en tiempos futuros, de los Buddhas completamente Iluminados, Arahants, ellos serán tan excelentes como mi Ānanda. Bhikkhus, Ānanda es sabio; bhikkhus, Ānanda es inteligente. Sabe: ‘éste es el momento [apropiado] para que los bhikkhus se acerquen y vean al Tathāgata; éste es el momento [apropiado] para que las bhikkhunis... éste es el momento [apropiado] para que los seguidores laicos... éste es el momento [apropiado] para que las seguidoras laicas... éste es el momento [apropiado] para que el rey, ministros del rey, [otros] prosélitos y discípulos de [otros] prosélitos...”

209. “Bhikkhus, Ānanda posee estas cuatro cualidades maravillosas y extraordinarias. ¿Cuáles cuatro? Bhikkhus, si una compañía de bhikkhus va a ver a Ānanda, al verlo, ésta se siente complacida. Si aquí Ānanda [120] habla sobre el Dhamma,⁴¹ al [escucharlo] hablar, ésta se siente complacida. Bhikkhus, si

⁴¹ De acuerdo con el Comentario aquí la voz “Dhamma” se refiere a lenguaje cortés y respetuoso con los visitantes. Lo mismo aplica para los otros usos de la esta voz en este párrafo.

Ānanda guarda silencio, esta compañía de bhikkhus permanece insaciada.⁴² Bhikkhus, si una compañía de bhikkhunis va a ver a Ānanda, al verlo, ésta se siente complacida. Si aquí Ānanda habla sobre el Dhamma, al [escucharlo] hablar, ésta se siente complacida. Bhikkhus, si Ānanda guarda silencio, esta compañía de bhikkhunis permanece insaciada. Bhikkhus, si una compañía de seguidores laicos va a ver a Ānanda, al verlo, ésta se siente complacida. Si, aquí, Ānanda habla sobre el Dhamma, al [escucharlo] hablar, ésta se siente complacida. Bhikkhus, si Ānanda guarda silencio, esta compañía de seguidores laicos permanece insaciada. Bhikkhus, si una compañía de seguidoras laicas va a ver a Ānanda, al verlo, ésta se siente complacida. Si aquí Ānanda habla sobre el Dhamma, al [escucharlo] hablar, ésta se siente complacida. Bhikkhus, si Ānanda guarda silencio, esta compañía de seguidoras laicas permanece insaciada. Bhikkhus, éstas son las cuatro cualidades maravillosas y extraordinarias de Ānanda.”

“Bhikkhus, existen estas cuatro cualidades maravillosas y extraordinarias en un rey universal. ¿Cuáles cuatro? Bhikkhus, si una compañía de gobernantes va a ver al rey universal, al verlo, ésta se siente complacida. Si aquí, el rey universal habla, al [escucharlo] hablar, ésta se siente complacida. Bhikkhus, si el rey universal guarda silencio, esta compañía de gobernantes permanece insaciada. Bhikkhus, si una compañía de brahmanes... una compañía de propietarios... una compañía de ascetas va a ver al rey universal, al verlo, ésta se siente complacida. Si aquí, el rey universal habla, al [escucharlo] hablar, ésta se siente complacida. Bhikkhus, si el rey universal guarda silencio, esta compañía de ascetas permanece insaciada. Bhikkhus, de la misma manera, Ānanda posee estas cuatro cualidades maravillosas y extraordinarias. Bhikkhus, si una compañía de bhikkhus va a ver a Ānanda, al verlo, ésta se siente complacida. Si aquí, Ānanda habla sobre el Dhamma, al [escucharlo] hablar, ésta se siente complacida. Bhikkhus, si Ānanda guarda silencio, esta compañía de bhikkhus permanece insaciada. Bhikkhus, si una compañía de bhikkhunis... una compañía de seguidores laicos... una compañía de seguidoras laicas va a ver a Ānanda, al verlo, [121] ésta se siente complacida. Si aquí, Ānanda habla sobre el Dhamma, al [escucharlo] hablar, ésta se siente complacida. Bhikkhus, si Ānanda guarda silencio, esta compañía de seguidoras laicas permanece insaciada. Bhikkhus, éstas son las cuatro cualidades maravillosas y extraordinarias de Ānanda.”

Exposición acerca de Mahāsudassana

210. Cuando se dijo esto, el Venerable Ānanda le dijo al Sublime esto: “Venerable, que el Sublime no muera en esta localidad secundaria, en esta localidad desolada, en una localidad insignificante. Venerable, hay otras grandes ciudades, a saber, Campā, Rājagaha, Sāvattihī, Sāketa, Kosambī, Bārāṇasī; que el Sublime muera allí. Allí hay muchos gobernantes ricos, brahmanes ricos, propietarios ricos que tienen plena fe en el Tathāgata. Ellos harán reverencia al cuerpo del Tathāgata.” “Ānanda, no hables así; Ānanda, no hables así: ‘ésta es una localidad secundaria, ésta es una localidad desolada, ésta es una localidad insignificante’.”

⁴² En realidad la secuencia de estas dos oraciones en pali debería invertirse para que tenga sentido. La traducción literal de estas dos oraciones es la siguiente: Bhikkhus, esta compañía de bhikkhus permanece insaciada. Entonces, Ānanda, permanece en silencio.

“Ānanda, en el pasado había un rey llamado Mahāsudassana, un rey universal, justo, rey de acuerdo al Dhamma, victorioso en los cuatro puntos cardinales, que había logrado estabilidad en sus dominios, poseedor de los siete tesoros. Ānanda, esta Kusinārā era la ciudad real del rey Mahāsudassana y se llamaba Kusāvātī. De este a oeste tenía una longitud de doce leguas y de norte a sur una extensión de siete leguas. Ānanda, la ciudad real Kusāvātī era poderosa, opulenta, populosa, con gente diversa y abundante comida. Ānanda, en la ciudad real Kusāvātī nunca estaban ausentes, día y noche, los diez tipos de sonidos, sonido de elefantes, sonido de caballos, sonido de carruajes, sonido de tambores, sonido de tamboriles, sonido de laúdes, sonido de cantos, sonido de conchas, sonido de címbalos, sonido de gongs y como décimo sonido: ‘comed, bebed, saboread’.”

“Ve tú, Ānanda, entra a Kusinārā e informa a los Mallas residentes de Kusinārā: “Hoy, Vāsetṭhas, en la última vigilia de la noche [122] será el Parinibbāna del Tathāgata; venid, Vāsetṭhas; venid, Vāsetṭhas; no os arrepintáis después: ‘no obstante que el Parinibbāna del Tathāgata ocurrió en el territorio de nuestro poblado, nosotros no tuvimos la oportunidad de ver al Tathāgata por última vez’.” “Sí, Venerable” respondió el Venerable Ānanda al Sublime, se vistió, tomó su tazón y hábito y entró a Kusinārā con un compañero.

Homenaje de los Mallas

211. En esa ocasión los Mallas, residentes de Kusinārā, estaban congregados en la sala de reuniones atendiendo cierto asunto. Entonces, el Venerable Ānanda se acercó a la sala de reuniones de los Mallas, residentes de Kusinārā. Habiéndose acercado, se dirigió a los Mallas, residentes de Kusinārā: “Hoy, Vāsetṭhas, en la última vigilia de la noche, será el Parinibbāna del Tathāgata; venid, Vāsetṭhas; venid, Vāsetṭhas; no os arrepintáis después: ‘no obstante que el Parinibbāna del Tathāgata ocurrió en el territorio de nuestro poblado, nosotros no tuvimos la oportunidad de ver al Tathāgata por última vez’.” Habiendo escuchado este mensaje del Venerable Ānanda, los Mallas, hijos de los Mallas, nueras de los Mallas, esposas de los Mallas, se sintieron consternados, apesadumbrados, afligidos; algunos lloraban con cabellos desarreglados, lloraban con los brazos extendidos, se arrojaban, rodaban, daban vueltas: “muy pronto el Sublime cesará en el Nibbāna; muy pronto el Bien-ido cesará en el Nibbāna; muy pronto desaparecerá el ojo del mundo”. Después los Mallas, hijos de los Mallas, nueras de los Mallas, esposas de los Mallas, consternados, apesadumbrados, afligidos, fueron al bosque de árboles Sāla de los Mallas, en la curva, donde se encontraba el Venerable Ānanda. Luego, esto se le ocurrió al Venerable Ānanda: “si yo hago que los Mallas, residentes de Kusinārā, rindan homenaje, uno por uno, al Sublime, la noche habrá pasado y el Sublime no habrá sido reverenciado por [todos] los Mallas, residentes de Kusinārā. Quizá sería mejor formar grupos de familias de los Mallas, residentes de Kusinārā, para rendir homenaje al Sublime: ‘Venerable, el Malla de tal nombre, con hijos, esposa, asistentes y sirvientes, rinde homenaje [123] con la cabeza a los pies del Sublime’.” Después, el Venerable Ānanda organizó a los Mallas, residentes de Kusinārā, en grupos, e hizo que rindieran homenaje al Sublime: ‘Venerable, el Malla de tal nombre, con hijos, esposa, asistentes y sirvientes, rinde homenaje con la

cabeza a los pies del Sublime'. Entonces el Venerable Ānanda, de acuerdo a este método, hizo que los Mallas, residentes de Kusinārā, rindieran homenaje al Sublime durante la primera vigilia de la noche.

Historia del asceta errante Subhadda

212. En esa ocasión el asceta errante de nombre Subhadda estaba en Kusinārā. Subhadda, asceta errante, oyó: “dicen que hoy, en la última vigilia de la noche, será el Parinibbāna del asceta Gotama”. Entonces a Subhadda, asceta errante, se le ocurrió esto, “he oído que ascetas viejos, venerables, maestros de maestros, dicen esto: ‘raramente los Tathāgatas, los Arahants, los completamente Iluminados, surgen en el mundo’. Hoy, en la última vigilia de la noche, será el Parinibbāna del asceta Gotama. Existe, ha surgido en mí, cierta duda; yo tengo confianza en el asceta Gotama: ‘el asceta Gotama me puede enseñar el Dhamma, de tal forma, que esta duda se elimine’.” Entonces, el asceta errante Subhadda fue al bosque de árboles Sāla de los Mallas, en la curva, donde se encontraba el Venerable Ānanda. Habiéndose acercado, le dijo al Venerable Ānanda esto: “Ānanda, he oído que ascetas viejos, venerables, maestros de maestros, dicen esto: ‘raramente los Tathāgatas, los Arahants, los completamente Iluminados, surgen en el mundo’. Hoy, en la última vigilia de la noche, será el Parinibbāna del asceta Gotama. Ha surgido en mí cierta duda; yo tengo confianza en el asceta Gotama: ‘el asceta Gotama me puede enseñar el Dhamma, de tal forma, que esta duda se elimine’. Ānanda, sería bueno que yo pudiera ver al asceta Gotama.” Cuando dijo esto, el Venerable Ānanda le respondió al asceta errante Subhadda: “Suficiente, amigo Subhadda, no molestes al Tathāgata; el Sublime está exhausto.” Una segunda vez, el asceta errante Subhadda... Una tercera vez, el asceta errante Subhadda le dijo al Venerable Ānanda esto: “Ānanda, he oído que ascetas viejos, venerables, maestros de maestros, dicen esto: ‘raramente [124] los Tathāgatas, los Arahants, los completamente Iluminados, surgen en el mundo’. Hoy, en la última vigilia de la noche, será el Parinibbāna del asceta Gotama. Existe, ha surgido en mí cierta duda; yo tengo confianza en el asceta Gotama: ‘el asceta Gotama me puede enseñar el Dhamma de tal forma que esta duda se elimine’. Ānanda, sería bueno que yo pudiera ver al asceta Gotama.” Y por una tercera vez el Venerable Ānanda le dijo al asceta errante Subhadda: “Suficiente, amigo Subhadda, no molestes al Tathāgata; el Sublime está exhausto.”

213. El Sublime escuchó esta conversación del Venerable Ānanda con el asceta errante Subhadda. Entonces, el Sublime se dirigió al Venerable Ānanda: “Está bien Ānanda, no rechaces a Subhadda; Ānanda, que Subhadda tenga la oportunidad de ver al Tathāgata. Cualquier cosa que Subhadda me pregunte, lo preguntará porque desea saber y no porque desea molestarme. Cuando me pregunte, responderé y comprenderá inmediatamente”. Después, el Venerable Ānanda le dijo al asceta errante Subhadda esto: “Ve, amigo Subhadda; el Sublime te ha dado la oportunidad”. Entonces, el asceta errante Subhadda, se acercó al Sublime. Habiéndose acercado, intercambió cortesías con el Sublime. Después de una conversación cordial y memorable, se sentó a un lado. Sentado a un lado, el asceta errante Subhadda le dijo al Sublime esto: “Oh Gotama, hay ascetas y brahmanes que tienen ordenes, seguidores, que son maestros de grupos, reconocidos, famosos, fundadores de escuelas, bien considerados por mucha gente, a saber, Pūraṇa Kassapa, Makkhali Gosāla, Ajita Kesakambala,

Pakudha Kaccāyana, Sañcaya Belaṭṭhaputta y Nigaṇṭha Nāṭaputta. ¿Todos ellos tienen conocimiento como han declarado? ¿O ninguno tiene conocimiento? ¿O algunos tienen conocimiento y otros no?” “Suficiente, Subhadda, deja eso: ‘¿Todos ellos tienen conocimiento como han declarado? ¿O ninguno tiene conocimiento? ¿O algunos tienen conocimiento y otros no?’ Subhadda, te enseñaré el Dhamma. Escucha y presta bien atención. Hablaré.” “Sí, Venerable”, respondió el asceta errante Subhadda al Sublime. El Sublime dijo esto:

214. “Subhadda, en ese Dhamma y Disciplina en donde no se encuentra el Noble Óctuple Sendero, allí no existe un primer asceta [en el primer estado de iluminación], allí no existe un segundo asceta, [125] allí no existe un tercer asceta, ni tampoco allí existe un cuarto asceta. Pero, Subhadda, en ese Dhamma y Disciplina en que se encuentra el Noble Óctuple Sendero, allí existe un primer asceta [en el primer estado de iluminación], allí existe un segundo asceta, allí existe un tercer asceta, y también allí existe un cuarto asceta. Subhadda, en este Dhamma y Disciplina se encuentra el Noble Óctuple Sendero. Aquí, Subhadda, existe el primer asceta, aquí existe el segundo asceta, aquí existe el tercer asceta, aquí existe el cuarto asceta. Otras doctrinas carecen de ascetas [santos]. Subhadda, si estos bhikkhus moraran correctamente [practicando el Dhamma], el mundo no estaría vacío de Arahants.”

“Subhadda, a los veintinueve años renuncié buscando lo que es bueno. Ahora Subhadda han pasado más de cincuenta años desde que renuncié moviéndome en la esfera del noble Dhamma, fuera del cual no existe asceta [santo].

Tampoco existe el segundo asceta; tampoco el tercer asceta y tampoco el cuarto asceta. Otras doctrinas carecen de ascetas [santos]. Subhadda, si estos bhikkhus moraran correctamente [practicando el Dhamma], el mundo no estaría vacío de Arahants.”

215. Cuando se dijo esto, el asceta errante Subhadda le dijo al Sublime esto: “Excelente, Venerable; excelente, Venerable. Venerable, es como si uno enderezara lo que está torcido, revelara lo que está oculto, indicara el camino al que está perdido, sostuviera una lámpara en la oscuridad para que los que tienen ojos puedan ver. Así, el Dhamma ha sido expuesto en diversas formas por el Sublime. Venerable, yo voy al Sublime, al Dhamma y a la comunidad de bhikkhus por refugio. Venerable, que yo reciba la ordenación de novicio en la presencia del Sublime; que yo reciba la alta ordenación.” Subhadda, uno que antes fue prosélito de otras doctrinas y aspira a la ordenación de novicio en este Dhamma y Disciplina, aspira la alta ordenación, él [126] debe vivir a prueba durante cuatro meses. Al final de los cuatro meses, si los bhikkhus están satisfechos le conceden la ordenación de novicio y la alta ordenación en el estado de bhikkhu. Pero aquí yo reconozco que hay diferencias entre los individuos.” “Venerable, si uno que antes fue prosélito de otras doctrinas y que desea la ordenación de novicio en este Dhamma y Disciplina, que desea la alta ordenación, debe estar a prueba por cuatro meses, y al final de los cuatro meses, si los bhikkhus están satisfechos conceden la ordenación de novicio y la alta ordenación en el estado de bhikkhu; yo estaré a prueba cuatro años y al final de cuatro años, si los

bhikkhus están satisfechos que me concedan la ordenación de novicio y la alta ordenación en el estado de bhikkhu.”

Después, el Sublime se dirigió al Venerable Ānanda: “Siendo así, Ānanda, ordenad a Subhadda”. “Sí Venerable” respondió el Venerable Ānanda al Sublime. Entonces, el asceta errante Subhadda le dijo al Venerable Ānanda esto: “Amigo Ānanda, es vuestra fortuna; amigo Ānanda es vuestra buena fortuna que habéis sido ungidos aquí con la unción de discípulo frente al Maestro”. Subhadda, el asceta errante, obtuvo la ordenación de novicio, obtuvo la alta ordenación en la presencia del Sublime. Poco después de la alta ordenación, el venerable Subhadda, morando solitario, retirado, diligente, enérgico, resuelto, habiendo realizado por su propio conocimiento en esta misma vida, en no mucho tiempo entró y moró en ese incomparable [estado] que es la meta de la vida santa y por la cual los hijos de familia correctamente se van del hogar al no hogar. Comprendió directamente, “el nacimiento ha sido extinguido, la vida santa ha sido vivida, ha sido hecho lo que debía ser hecho, no hay más de este estado.” Y el venerable Subhadda se convirtió en uno de los Arahants. Él fue el último discípulo personal del Sublime.

[Fin de la] quinta recitación

SEXTA PARTE (216-240)

Últimas palabras del Tathāgata

216. Entonces el Sublime se dirigió al Venerable Ānanda: “Ānanda, vosotros podríais pensar así: ‘ésta es la palabra de un Maestro muerto, nuestro Maestro no existe’. Pero Ānanda, esto no debería ser considerado así. Ānanda, el Dhamma y [127] el Vinaya que ha sido proclamado y enseñado por mí a vosotros, éste es vuestro Maestro después de mi defunción. Ānanda, ahora los bhikkhus se dirigen unos a otros con la palabra ‘amigo’ (*āvuso*); no deberían dirigirse así después de mi defunción. Ānanda, el bhikkhu más antiguo debería dirigirse a un bhikkhu más moderno como ‘amigo’ o por apellido o por nombre. El bhikkhu más moderno debería dirigirse a un bhikkhu más antiguo como ‘venerable’ (*āyasmā*) o ‘reverendo’ (*bhante*). Ānanda, después de mi defunción, si el Sangha lo desea puede abolir las reglas menores e inferiores. Ānanda, después de mi defunción, al bhikkhu Channa se le debe aplicar el castigo de Brahmā”. “Venerable, ¿cuál es el castigo de Brahmā?” “Ānanda, que el bhikkhu Channa diga lo que quiera. Los bhikkhus no deberían hablarle ni exhortarle ni aconsejarle.”

217. Después el Sublime se dirigió a los bhikkhus: “Bhikkhus, si existiera duda o perplejidad en algún bhikkhu con respecto al Buddha, Dhamma, Sangha, sendero o la práctica, preguntad bhikkhus; no os arrepintáis después: ‘el Maestro estuvo frente a nosotros y no preguntamos nosotros estando al frente, de cara al Sublime’.” Cuando se dijo esto, estos bhikkhus permanecieron en silencio. Una segunda vez el Sublime... Una tercera vez el Sublime se dirigió a los bhikkhus: “Bhikkhus, si existiera duda o

perplejidad en algún bhikkhu con respecto al Buddha, Dhamma, Sangha, sendero o la práctica, preguntad bhikkhus; no os arrepintáis después: ‘el Maestro estuvo frente a nosotros y no preguntamos nosotros estando al frente, de cara al Sublime’.” Una tercera vez los bhikkhus permanecieron en silencio. Entonces el Sublime se dirigió a los bhikkhus: “Bhikkhus, podría ser que no preguntáis por respeto al Maestro. Bhikkhus, que un compañero le informe a un compañero.” Cuando se dijo esto, estos bhikkhus permanecieron en silencio. Entonces, el Venerable Ānanda le dijo esto al Sublime: “Venerable, ¡es realmente maravilloso! ¡Es realmente extraordinario! Venerable creo que en esta comunidad de bhikkhus no existe ni siquiera un bhikkhu que tiene duda o perplejidad con respecto al Buddha, Dhamma, Sangha, sendero o la práctica.” “Ānanda, tú hablas por fe, pero, Ānanda, el Tathāgata comprende que aquí no existe ni siquiera un bhikkhu que tiene duda o perplejidad con respecto al Buddha, Dhamma, Sangha, sendero o la práctica. Ānanda, entre estos quinientos bhikkhus, incluso el último bhikkhu es uno que ha entrado en la corriente, no sujeto a caer en estados de sufrimiento, seguro, destinado a la iluminación [final].”

[128] 218. Entonces el Sublime se dirigió a los bhikkhus: “Ahora, bhikkhus, os digo: los fenómenos condicionados están sujetos al cesar, afanaos con diligencia.” Éstas fueron las palabras finales del Tathāgata.

Exposición del Parinibbāna

219. Después, el Sublime entró en la primera absorción. Habiendo emergido de la primera absorción, entró en la segunda absorción. Habiendo emergido de la segunda absorción entró en la tercera absorción. Habiendo emergido de la tercera absorción, entró en la cuarta absorción. Habiendo emergido de la cuarta absorción, entró en la base del espacio infinito. Habiendo emergido de la base del espacio infinito, entró en base de la conciencia infinita. Habiendo emergido de la base de la conciencia infinita, entró en base de la nada. Habiendo emergido de la base de la nada, entró en la base de la no percepción ni no percepción. Habiendo emergido de la base de la no percepción ni no percepción, entró en el estado de cesación de la percepción y sensación.

Después el Venerable Ānanda le dijo al venerable Anuruddha esto: “Venerable Anuruddha, ¿ha muerto el Sublime?” “Amigo Ānanda, el Sublime no ha muerto; ha entrado en el estado de cesación de la percepción y sensación.”

Después el Sublime, habiendo emergido del estado de cesación de la percepción y sensación, entró en la base de la no percepción ni no percepción. Habiendo emergido de la base de la no percepción ni no percepción, entró en la base de la nada. Habiendo emergido de la base de la nada, entró en la base de la conciencia infinita. Habiendo emergido de la base de la conciencia infinita, entró en la base del espacio infinito. Habiendo emergido de la base del espacio infinito, entró en la cuarta absorción. Habiendo emergido de la cuarta absorción, entró en la tercera absorción. Habiendo emergido de la tercera absorción, entró en la segunda absorción. Habiendo emergido de la segunda absorción, entró en la

primera absorción. Habiendo emergido de la primera absorción, entró en la segunda absorción. Habiendo emergido de la segunda absorción, entró en tercera absorción. Habiendo emergido de la tercera absorción, entró en la cuarta absorción. Habiendo emergido de la cuarta absorción, el Sublime inmediatamente después realizó el Parinibbāna.⁴³

220. Cuando el Sublime murió, simultáneamente con el Parinibbāna hubo un gran estremecimiento de tierra, aterrador, espeluznante acompañado por truenos. Cuando el Sublime murió, simultáneamente con el Parinibbāna, Brahmā Sahampati pronunció este verso:

[129] “Todos los seres tendrán que descartar el cuerpo en el mundo donde [incluso] tal Maestro, el sin igual en el mundo, el Tathāgata, el poderoso Buddha, pereció.”

221. Cuando el Sublime murió, simultáneamente con el Parinibbāna, Sakka, rey de los devas pronunció este verso:

“Realmente impermanentes son las formaciones, su naturaleza es surgir y cesar. Habiendo surgido, cesan. Su pacificación es la felicidad.”

222. Cuando el Sublime murió, simultáneamente con el Parinibbāna, el venerable Anuruddha pronunció estos versos:

“No hay inhalación ni exhalación en ese de mente quieta. El sabio, sin pasión, se ha disuelto en la paz.

Con mente impasible soportó la sensación [de dolor]. Como la extinción de la flama, fue la liberación de la mente.”

223. Cuando el Sublime murió, simultáneamente con el Parinibbāna, el Venerable Ānanda pronunció este verso:

“Cuando el Buddha, dotado de todas las nobles virtudes, murió, fue aterrador, fue espeluznante.”

224. Cuando el Sublime murió, algunos de esos bhikkhus que estaban allí que no se habían liberado de la pasión lloraron con los brazos extendidos y se arrojaban al suelo, rodaban y daban vueltas: “muy pronto el Sublime ha muerto; muy pronto el Bien-ido ha muerto; muy pronto ha desaparecido el ojo del

⁴³ En la frase *samanantarā Bhagavā parinibbāyi*, el Sublime inmediatamente después realizó el Parinibbāna, la voz *samanantarā*, inmediatamente después, se explica en de dos formas: (1) inmediatamente después de la absorción (*jhāna-samanantara*) y (2) inmediatamente después de la revisión (*paccavekkhaṇā-samanantara*). En el primer caso, después de emerger de la absorción, surge la conciencia de continuidad vital (*bhavaṅga-citta*) y después ocurre la conciencia de muerte (*cuti-citta*). En el segundo caso, después de emerger de la absorción, hay un proceso cognitivo activo de revisión de los factores de la absorción, después surge la conciencia de continuidad vital y finalmente ocurre la conciencia de muerte. El Comentario explica que aquí aplica este segundo caso. Ref. D.A. ii 186.

mundo”. Pero esos bhikkhus que se habían liberado de la pasión, ellos atentos, con claridad de entendimiento, soportaron: “los fenómenos condicionados son impermanentes; ¿dónde aquí se obtiene esto [permanente]?”

225. Después, el venerable Anuruddha se dirigió a los bhikkhus: “Suficiente amigos, no lamentéis, no lloréis; amigos, no ha sido dicho anteriormente por el Sublime que existe separación, apartamiento, desprendimiento de todo lo querido y amado; Amigos, ¿cómo, aquí, se puede obtener eso, cuando eso que nace, existe, que es condicionado, que tiene la naturaleza de desintegrarse, que eso no cese? Eso no [130] es posible. Amigos, los devas están molestos.” “Pero, venerable Anuruddha, ¿cuál es la evaluación del Sublime del estado de los devas?”

“Amigo, hay devas espaciales de percepción terrestre que lloran con cabellos desarreglados, lloran con los brazos extendidos, se arrojan, ruedan, dan vueltas: ‘muy pronto el Sublime ha muerto; muy pronto el Bien-ido ha muerto; muy pronto ha desaparecido el ojo del mundo’. Amigos, hay devas terrestres, de percepción terrestre, que lloran con cabellos desarreglados, lloran con los brazos extendidos, se arrojan, ruedan, dan vueltas: ‘muy pronto el Sublime ha muerto; muy pronto el Bien-ido ha muerto; muy pronto ha desaparecido el ojo del mundo’. Pero esos devas que están libres de pasión, ellos, atentos, con claridad de entendimiento, soportan: ‘los fenómenos condicionados son impermanentes; ¿dónde aquí se obtiene esto [permanente]?’” Después, el venerable Anuruddha y el Venerable Ānanda pasaron el resto de la noche conversando sobre el Dhamma.

226. Después el venerable Anuruddha se dirigió al Venerable Ānanda: “Ve, amigo Ānanda, entra a Kusinārā e informa a los Mallas, residentes de Kusinārā: ‘Vāseṭṭhas, el Sublime ha muerto; ahora haced como consideraréis adecuado’. “Sí Venerable” respondió el Venerable Ānanda al venerable Anuruddha, se vistió, tomó su tazón y hábito y entró a Kusinārā con un compañero. En esa ocasión los Mallas, residentes de Kusinārā, estaban congregados en la sala de reuniones atendiendo este asunto [de la muerte del Buddha]. Entonces, el Venerable Ānanda, se acercó a la sala de reuniones de los Mallas, residentes de Kusinārā. Habiéndose acercado, se dirigió a los Mallas, residentes de Kusinārā: “Vāseṭṭhas, el Sublime ha muerto; ahora haced como consideraréis adecuado”. Habiendo escuchado este mensaje del Venerable Ānanda, los Mallas, hijos de los Mallas, nueras de los Mallas, esposas de los Mallas, se sintieron consternados, apesadumbrados, afligidos; algunos lloraban con cabellos desarreglados, lloraban con los brazos extendidos, se arrojaban, rodaban, daban vueltas: “muy pronto el Sublime ha muerto; muy pronto el Bien-ido ha muerto; muy pronto ha desaparecido el ojo del mundo”.

Ritos con las reliquias del Buddha

[131] 227. Después los Mallas, residentes de Kusinārā, dieron a los hombres una orden: “hombres, recolectad en Kusinārā flores, perfumes y toda clase de instrumentos musicales. Luego, los Mallas, residentes de Kusinārā, habiendo recolectado flores, perfumes, toda clase de instrumentos musicales y dos pares de quinientas telas, fueron al bosque de árboles Sāla de los Mallas en la curva, donde se

encontraba el cuerpo del Sublime. Habiéndose acercado, construyeron un pabellón circular, prepararon un dosel y pasaron el día honrando, reverenciando, estimando, venerando y adorando el cuerpo del Sublime con flores y perfumes.

Después a los Mallas, residentes de Kusinārā, se les ocurrió esto: “es muy tarde hoy para incinerar el cuerpo del Sublime; mañana nosotros incineraremos el cuerpo del Sublime”. Entonces, los Mallas, residentes de Kusinārā, pasaron un segundo día construyendo el pabellón circular, preparando un dosel y reverenciando, estimando, venerando y adorando el cuerpo del Sublime con flores y perfumes. Y pasaron un tercer día, pasaron un cuarto día, pasaron un quinto día, y pasaron un sexto día.

Después, en el séptimo día, a los Mallas, residentes de Kusinārā, se les ocurrió esto: “nosotros incineraremos el cuerpo del Sublime al sur, afuera de la ciudad, habiéndolo llevado al sur por el [camino] del sur, reverenciándolo, estimándolo, venerándolo y adorándolo con flores y perfumes.”

228. En esa ocasión, ocho líderes de los Mallas, habiéndose lavado la cabeza, puesto ropas nuevas [dijeron]: “levantaremos el cuerpo del Sublime”. No pudieron levantarlo. Entonces, los Mallas, residentes de Kusinārā, le dijeron al venerable Anuruddha esto: “Venerable Anuruddha, ¿cuál es la causa, cuál es la razón que estos ocho líderes de los Mallas, habiéndose lavado la cabeza, puesto ropas nuevas, [digan], ‘levantaremos el cuerpo del Sublime’, y no pueden levantarlo?” “Vāsetṭhas, vuestra intención es una; la intención de los devas es otra”. “Venerable, pero, ¿cuál es la intención de los devas?” “Vāsetṭhas, vuestra intención es ‘nosotros, habiendo llevado el cuerpo del Sublime al sur, afuera de la ciudad, por el sur, incineraremos el cuerpo del Sublime reverenciándolo, estimándolo, venerándolo y adorándolo con flores, [132] perfumes, música, cantos y danzas’. Vāsetṭhas, la intención de los devas es ‘nosotros, reverenciándolo, estimándolo, venerándolo y adorándolo con flores, perfumes, música, cantos y danzas celestiales, habiendo llevado el cuerpo del Sublime al norte, por el norte, entrando a la ciudad por la puerta norte, procediendo al centro de la ciudad, por [el camino] del centro, y saliendo por la puerta este, incineraremos el cuerpo del Sublime al este de la ciudad, allí, en el templo de los Mallas llamado Makuṭabandhana’.” “Venerable, que sea de acuerdo con la intención de los devas”.

229. En esa ocasión, Kusinārā, incluso las pilas de basura y las cercas circundantes, estaban cubiertas, hasta las rodillas, de flores celestiales Mandārava. Entonces, los devas y los Mallas, residentes de Kusinārā, reverenciando, estimando, venerando y adorando el cuerpo del Sublime con flores, perfumes, música, cantos y danzas humanas y celestiales, habiendo llevado el cuerpo del Sublime al norte, por el norte, entrando a la ciudad por la puerta norte, procediendo al centro de la ciudad, por [el camino] del centro, y saliendo por la puerta este, depositaron el cuerpo del Sublime al este de la ciudad, allí, en el templo de los Mallas llamado Makuṭabandhana.

230. Después, los Mallas, residentes de Kusinārā, le dijeron al Venerable Ānanda esto: “Venerable, ¿cómo debemos nosotros tratar el cuerpo del Tathāgata?” “Vāsetṭhas, así como tratan el cuerpo de un

rey universal, así debería tratarse el cuerpo del Tathāgata.” “Pero, Venerable Ānanda, ¿cómo tratan el cuerpo de un rey universal?” “Vāsetṭhas, envuelven el cuerpo de un rey universal con tela nueva. Habiéndolo envuelto con tela nueva, lo envuelven con [de tela de] algodón cardado. Habiéndolo envuelto con [de tela de] algodón cardado, lo envuelven [de nuevo] con tela nueva. De acuerdo a este método, habiendo envuelto el cuerpo de un rey universal en quinientos pares [de tela], [éste es] colocado en una cuba de hierro con aceite; habiendo insertado ésta [cuba] en otra cuba de hierro, se construye una pira con todas [maderas] perfumadas, y se incinera el cuerpo del rey universal. Construyen [133] una estupa para el rey univeral en la intersección de cuatro caminos. Así, Vāsetṭhas, tratan el cuerpo del rey universal. Vāsetṭhas, así como tratan el cuerpo de un rey universal, así debería tratarse el cuerpo del Tathāgata. Una estupa debería construirse en la intersección de cuatro caminos. Allí traerán flores, perfumes y polvo [de incienso], o rendirán homenaje, o complacerán la mente; y esto será para la felicidad y beneficio de ellos por largo tiempo.” Después, los Mallas, residentes de Kusinārā, dieron a los hombres una orden: “recolectad, hombres, algodón cardado de los Mallas.”

Después, los Mallas, residentes de Kusinārā, habiendo envuelto el cuerpo del Sublime con tela nueva, lo envolvieron con [tela de] algodón cardado. Habiéndolo envuelto con [de tela de] algodón cardado, lo envolvieron [de nuevo] con tela nueva. De acuerdo a este método, habiendo envuelto el cuerpo del Sublime en quinientos pares [de tela], lo colocaron en una cuba de hierro con aceite. Habiendo insertado ésta [cuba] en otra cuba de hierro, construyeron una pira con todas [maderas] perfumadas y colocaron el cuerpo del Sublime en la pira.

Historia del thera Mahākassapa

231. En esa ocasión el venerable Mahākassapa estaba en camino entre Pāvā y Kusinārā, junto a un gran grupo de bhikkhus, con quinientos bhikkhus. Entonces, el venerable Mahākassapa, habiendo salido del camino, se sentó al pie de cierto árbol. En esa ocasión, cierto asceta desnudo estaba en camino a Pāvā con una flor celestial Mandārava de Kusinārā. El venerable Mahākassapa vio a este asceta desnudo viniendo desde la distancia. Habiéndolo visto, le dijo al asceta desnudo esto: “Amigo, ¿sabes sobre nuestro Maestro?” “Sí, amigo, sé; hoy han pasado siete días desde la muerte del asceta Gotama. Esta flor celestial Mandārava mía es de allá.” Algunos de esos bhikkhus que estaban allí, que no se habían liberado de la pasión, lloraron con los brazos extendidos y se arrojaban al suelo, rodaban y daban vueltas: “muy pronto el Sublime ha muerto; muy pronto el Bien-ido ha muerto; muy pronto ha desaparecido el ojo del mundo”. Pero esos bhikkhus que se habían liberado de la pasión, ellos atentos, con claridad de entendimiento, soportaron: “los fenómenos condicionados son impermanentes; ¿dónde aquí se obtiene esto [permanente]?”

232. En esa ocasión, Subhadda,⁴⁴ uno que se había ordenado en la vejez, estaba sentado en esa congregación. Entonces, Subhadda, que se había ordenado en la vejez, [134] les dijo a los bhikkhus esto: “Suficiente amigos, no lamentéis, no lloréis; nosotros estamos bien liberados de este gran asceta

⁴⁴ Este Subhadda es diferente que el último discípulo personal del Buddha.

que nos ha acosado: ‘esto está permitido a vosotros, esto no está permitido a vosotros’.” Después, el venerable Mahākassapa se dirigió a los bhikkhus: “Suficiente amigos, no lamentéis, no lloréis; no ha sido dicho anteriormente por el Sublime que existe separación, apartamiento, desprendimiento de todo lo querido y amado; amigos, ¿cómo, aquí, se puede obtener eso, cuando eso que nace, existe, que es condicionado, que tiene la naturaleza de desintegrarse, que el cuerpo del Tathāgata no cese? Eso no es posible.”

233. En esa ocasión, los cuatro líderes de los Mallas, habiéndose lavado la cabeza, puesto ropas nuevas [dijeron], “nosotros encenderemos la pira del Sublime,” [pero] no pudieron encenderla. Entonces, los Mallas, residentes de Kusinārā, le dijeron al venerable Anuruddha esto: “Venerable, ¿cuál es la causa, cuál es la razón por la que estos cuatro líderes de los Mallas, habiéndose lavado la cabeza, puesto ropas nuevas [diciendo] ‘nosotros encenderemos la pira del Sublime’, son incapaces de encenderla?” “Vāseṭṭhas, la intención de los devas es otra.” “Pero, Venerable, ¿cuál es la intención de los devas?” “Vāseṭṭhas, la intención de los devas es ‘este venerable Mahākassapa está en camino entre Pāvā y Kusinārā junto a un gran grupo de bhikkhus, con quinientos bhikkhus; la pira del Sublime no se encenderá hasta que el venerable Mahākassapa no rinda homenaje con la cabeza a los pies del Sublime’.” “Venerable, que sea de acuerdo con la intención de los devas”.

234. Después el venerable Mahākassapa se acercó a Kusinārā, al templo de los Mallas llamado Makuṭabandhana, donde se encontraba la pira del Sublime. Habiéndose acercado, se acomodó el hábito sobre el hombro, hizo reverencia con las manos juntas, manteniéndola a la derecha circumbaló la pira tres veces, y rindió homenaje con la cabeza a los pies del Sublime. También esos quinientos bhikkhus, habiéndose acercado, se acomodaron el hábito sobre el hombro, hicieron reverencia con las manos juntas, manteniéndola a la derecha circumbalaron la pira tres veces, y rindieron homenaje con la cabeza a los pies del Sublime. Reverenciada por el venerable Mahākassapa y los quinientos bhikkhus, la pira del Sublime espontáneamente se encendió.

[135] 235. Del cuerpo incinerado del Sublime, que consistía en tegumento, piel, carne, tendones y sinovia, no hubo cenizas ni hollín; solamente las reliquias quedaron. Así como cuando se quema mantequilla o aceite, no hay cenizas ni hollín, de la misma forma, cuando el cuerpo del Sublime fue incinerado, que consistía en tegumento, piel, carne, tendones y sinovia, no hubo cenizas ni hollín; solamente las reliquias quedaron. De los quinientos pares de tela sólo dos no se quemaron, el más interno y el más externo. Cuando el cuerpo del Sublime se terminó de incinerar, un torrente de agua se manifestó en el espacio y extinguió la pira del Sublime. Después, también, los Mallas, residentes del Kusinārā, extinguieron la pira del Sublime con todo tipo de agua perfumada. Luego, los Mallas, residentes del Kusinārā, habiendo construido un entramado de lanzas circundado por arcos en la sala de reuniones, reverenciaron, estimaron, veneraron y adoraron las reliquias del Sublime por siete días con flores, perfumes, música, cantos y danzas.

Distribución de las reliquias

236. El rey de Māgadha, Ajātasattu, hijo de [la reina] Vedehi, escuchó: “dicen que el Sublime ha muerto en Kusinārā”. Entonces, el rey de Māgadha, Ajātasattu, hijo de [la reina] Vedehi, mandó un enviado a los Mallas, residentes de Kusinārā: “El Sublime era un khattiya;⁴⁵ yo también soy khattiya; yo también merezco un parte de las reliquias del Sublime; yo construiré una gran estupa para las reliquias del Sublime.”

Los Licchavis de Vesālī escucharon: “dicen que el Sublime ha muerto en Kusinārā”. Entonces, los Licchavis de Vesālī mandaron un enviado a los Mallas, residentes de Kusinārā: “El Sublime era un khattiya; nosotros también somos khattiya; nosotros también merecemos una parte de las reliquias del Sublime; nosotros construiremos una gran estupa para las reliquias del Sublime.”

Los Sakyās de Kapilavatthu escucharon: “dicen que el Sublime ha muerto en Kusinārā”. Entonces, los Sakyās de Kapilavatthu [136] mandaron un enviado a los Mallas, residentes de Kusinārā: “El Sublime era nuestro familiar principal; nosotros también merecemos una parte de las reliquias del Sublime; nosotros construiremos una gran estupa para las reliquias del Sublime.”

Los Buli de Allakappa escucharon: “dicen que el Sublime ha muerto en Kusinārā”. Entonces, los Buli de Allakappa mandaron un enviado a los Mallas, residentes de Kusinārā: “El Sublime era un khattiya; nosotros también somos khattiya; nosotros también merecemos una parte de las reliquias del Sublime; nosotros construiremos una gran estupa para las reliquias del Sublime.”

Los Koliya de Rāmagāma escucharon: “dicen que el Sublime ha muerto en Kusinārā”. Entonces, los Koliya de Rāmagāma mandaron un enviado a los Mallas, residentes de Kusinārā: “El Sublime era un khattiya; nosotros también somos khattiya; nosotros también merecemos una parte de las reliquias del Sublime; nosotros construiremos una gran estupa para las reliquias del Sublime.”

El brahmán de Veṭṭhadīpa escuchó: “dicen que el Sublime ha muerto en Kusinārā”. Entonces, el brahmán de Veṭṭhadīpa mandó un enviado a los Mallas, residentes de Kusinārā: “El Sublime era un khattiya; yo soy un brahmán; yo también merezco una parte de las reliquias del Sublime; yo construiré una gran estupa para las reliquias del Sublime.”

Los Mallas de Pāvā escucharon: “dicen que el Sublime ha muerto en Kusinārā”. Entonces, los Mallas de Pāvā mandaron un enviado a los Mallas, residentes de Kusinārā: “El Sublime era un khattiya; nosotros también somos khattiya; nosotros también merecemos una parte de las reliquias del Sublime; nosotros construiremos una gran estupa para las reliquias del Sublime.”

⁴⁵ Un kattiya es un miembro de la casta de gobernantes.

Cuando se dijo esto, los Mallas, residentes de Kusinārā, dijeron al grupo congregado esto: “El Sublime murió en nuestro distrito; nosotros no compartiremos las reliquias del Sublime”.

237. Cuando se dijo esto, el brahmán Doṇa le dijo al grupo congregado esto:

[137] “Oh señores, escuchad una palabra mía. Nuestro Buddha fue un predicador de la paciencia. No es apropiado que haya conflicto con respecto a la división de las reliquias del mejor de los individuos.

Oh señores, que todos [nosotros], unidos, en armonía y regocijo, hagamos [división en] ocho partes. Mucha gente tiene fen en el Poseedor del ojo; que haya estupas esparcidas en [todas] las direcciones”.

238. “En este caso, brahmán, divide tú equitativamente las reliquias del Sublime en ocho partes iguales.” “Sí, señores”, respondió el brahmán Doṇa a ese grupo congregado, y habiendo dividido equitativamente las reliquias del Sublime en ocho partes iguales, le dijo a ese grupo congregado esto: “Señores, dadme este contenedor;⁴⁶ yo también construiré una gran estupa para el contenedor.” Ellos dieron al brahmán Doṇa el contenedor.

Los Moriya de Pippalivana escucharon: “dicen que el Sublime ha muerto en Kusinārā”. Entonces, los Moriya de Pippalivana mandaron un enviado a los Mallas, residentes de Kusinārā: “El Sublime era un khattiya; nosotros también somos khattiya; nosotros también merecemos una parte de las reliquias del Sublime; nosotros construiremos una gran estupa para las reliquias del Sublime.” “No hay ninguna parte de las reliquias del Sublime; las reliquias del Sublime [ya] fueron divididas. Llevad las cenizas de aquí. Ellos se llevaron las cenizas.

Reverencia a las estupas con las reliquias

239. Después, el rey de Māgadha, Ajātasattu, hijo de [la reina] Vedehi, construyó en Rājagaha una gran estupa para las reliquias del Sublime. También los Licchavis de Vesālī construyeron en Vesālī una gran estupa para las reliquias del Sublime. También los Sakyās de Kapilavatthu construyeron en Kapilavatthu una gran estupa para las reliquias del Sublime. También los Buli de Allakappa construyeron en Allakappa una gran estupa para las reliquias del Sublime. También los Koliyas de Rāmagāma construyeron en Rāmagāma una gran estupa para las reliquias del Sublime. También el brahmán de Veṭṭhadīpa [138] construyó en Veṭṭhadīpa una gran estupa para las reliquias del Sublime. También los Mallas de Pāvā construyeron en Pāvā una gran estupa para las reliquias del Sublime. También los Mallas de Kusinārā construyeron en Kusinārā una gran estupa para las reliquias del Sublime. También el brahmán Doṇa construyó una gran estupa para el contenedor. También los Moriya de Pippalivana construyeron una gran estupa para las cenizas. Así hubo ocho estupas para las reliquias,

⁴⁶ El contenedor usado para dividir las reliquias en ocho partes.

una novena estupa para el contenedor y una décima estupa para las cenizas. Así fue esto en tiempos pasados.

Versos⁴⁷

240. De las ocho porciones de reliquias del Poseedor del ojo, siete porciones se reverencian en Jambudīpa y una porción [de las reliquias] del mejor y más noble de los hombres se reverencia en Rāmagāma por el rey de los Nāgas.

Un diente es reverenciado por los devas de Tāvatiṃsa; uno es reverenciado en la ciudad de Gandhāra. De nuevo uno es reverenciado en el dominio del rey de Kāliṅga y uno es reverenciado por el rey de los Nāgas.

Por su poder esta tierra está adornada con magníficas festividades. Así estas reliquias del Poseedor del ojo son debidamente honradas por los honrados.

Honrado por devas, nāgas y hombres; asimismo honrado por los monarcas supremos de los hombres. Habiendo obtenido la oportunidad [de ver las reliquias], honradlas con las palmas juntas; realmente es muy difícil tener un Buddha en cien eones.

Los devas se llevaron los cuarenta dientes iguales y todos los cabellos y vellos, cada uno separado a [todos] los universos en sucesión.

Mahāparinibbānasuttaṃ niṭṭhitaṃ tatiyaṃ

Fin del tercero, Discurso Mahāparinibbāna

* * * * *

⁴⁷ El Comentario dice que estos cinco versos fueron compuestos y agregados por los bhikkhus en Sri Lanka.